

iae

INDICADORES
ACTIVIDAD
ECONÓMICA

DICIEMBRE 2019

EDICIÓN N° 159



CREEBBA

Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, Argentina



creebba
Facebook



creebba
Instagram



creebba.org.ar
Sitio Web



@creebba
Twitter



creebba
YouTube



info@creebba.org.ar
E-mail

SUMARIO

CONSEJO DIRECTIVO

CR. HÉCTOR A. CUETO

OSCAR A. MARBELLA

ING. CARLOS A. ARECCO

STAFF

MG. GONZALO SEMILLA

Economista Jefe

gsemilla@creebba.org.ar

LIC. ANDRÉS MEILLER

Economista Senior

andresmeiller@creebba.org.ar

LIC. CONSTANZA OBIOL

Economista junior

constanza@creebba.org.ar

LIC. JERÓNIMO ETCHEVERRY

Economista junior

jetcheverry@creebba.org.ar

MARIANO H. D'AMORE

Asistente de investigación

mdamore@creebba.org.ar

GUILLERMO H. GONZÁLEZ

Asistente de investigación

ghgonzalez@creebba.org.ar

AN. PROG. ALEJANDRO A. CORVATTA

Informática

alejandro@creebba.org.ar

ESTUDIOS ESPECIALES

- Análisis de la educación universitaria en Bahía Blanca.
- Riesgo país argentino: implicancias macroeconómicas y evolución reciente.
- Análisis y valorización del mercado de combustibles en Bahía Blanca.

ANÁLISIS DE COYUNTURA

- Índices de precios al consumidor
- Industria, comercio y servicios
- Mercado inmobiliario

APORTES COMPLEMENTARIOS

- Exportaciones y crecimiento

Por Jorge Pazzi

PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA



FUNDACIÓN
BOLSA DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA

Indicadores de Actividad Económica es una publicación propiedad de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca, con domicilio en Av. Colón 2 (B8000FTN) de la ciudad de Bahía Blanca, Pcia. de Buenos Aires. Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.



ESTUDIOS ESPECIALES

ANÁLISIS DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA EN BAHÍA BLANCA.

RIESGO PAÍS ARGENTINO:
IMPLICANCIAS MACROECONÓMICAS Y EVOLUCIÓN RECIENTE.

ANÁLISIS Y VALORIZACIÓN DEL MERCADO DE COMBUSTIBLES
EN BAHÍA BLANCA.

ANÁLISIS DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA EN BAHÍA BLANCA

La educación universitaria es un pilar fundamental para las bases de un país, puesto que posibilita el desarrollo de la ciencia y la tecnología, además de permitir una mejora social en general y contribuir a la acumulación de capital humano, determinante clave para la productividad de una economía y su crecimiento de largo plazo. En Argentina existe una gran tradición en lo que respecta a la educación superior, y lo mismo sucede en Bahía Blanca, donde conviven diferentes instituciones que brindan educación de ese nivel. A través de este artículo se intentará estudiar el trayecto de una persona dentro de ésta, desde su comienzo hasta la graduación.

Introducción

La educación universitaria resulta esencial para la construcción de un país con mayor desarrollo, puesto que permite contar con individuos altamente capacitados que impulsen, no sólo el avance científico y tecnológico, sino también el fortalecimiento de las instituciones y la cimentación de una sociedad más equitativa. A lo largo del tiempo, el conocimiento se ha convertido en un bien cada vez máspreciado y un factor de producción que los países buscan incentivar, por lo cual el dinero destinado a la educación no puede considerarse un gasto, sino que resulta una inversión a largo plazo.

En la Argentina, según datos de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), para 2016 existían 111 universidades, tanto públicas como privadas. La distribución de las mismas a lo largo y ancho del país, genera un acceso más igualitario y federal a la educación superior. La cantidad de estudiantes universitarios (incluye pregrado y grado) ascendía a 1,9 millones en 2016, donde el 79% cursaba su carrera en una institución pública y el 21% en una privada. En cuanto al género, el 57% de los estudiantes correspondían al sexo femenino y el 43% al sexo masculino.



Al considerar a la población graduada, en promedio Argentina posee 6 egresos cada 100 estudiantes mientras que en otros países latinoamericanos, como Chile y Brasil, esta cifra asciende a más del doble (14 y 15 respectivamente).

Según el Censo 2010, el porcentaje de individuos entre 25 y 69 años que habían finalizado sus estudios universitarios era el 8,8%. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en otros países de Latinoamérica, como Colombia, ese valor alcanza el 22,2% y en México el 16,8%.

En referencia al plantel docente universitario en Argentina, el sistema está compuesto por diferentes grados de dedicación: exclusiva, semi-exclusiva y simple. Si se analiza desde el punto de vista de los cargos docentes, los mismos totalizan 183 mil cargos, donde el 12% son de dedicación exclusiva, el 19% semi-exclusiva y el 66% simple. El 3% restante corresponde a dedicaciones definidas por contratos y actividades ad-honorem, entre otras. Analizando el personal docente, el mismo estaba conformado aproximadamente por 130 mil personas, siendo la relación entre profesores y alumnos 1 cada 15.

En términos presupuestarios¹, los recursos destinados a la educación universitaria en Argentina representaron el 0,79% del PBI nacional durante el año 2019, que corresponde a \$144,7 mil millones en transferencias a universidades (tanto para gastos corrientes como para gastos de capital). Este monto representa una caída, en términos reales, del 16% en relación a 2018. Dentro de ese total se debe considerar que más del 75% se destinó al pago de salarios del personal universitario, tanto docente como no docente.

¹ Considerando la ejecución presupuestaria para el año 2019 de la Administración Nacional.

Al comparar el porcentaje del PBI destinado a la educación universitaria frente a otros países de la región, se observa que Chile, en 2016, destinó el 1,36% de su PBI y Perú el 0,65%.

Bahía Blanca: polo de formación de capital humano

Bahía Blanca, históricamente, se ha caracterizado por contar con un capital humano altamente calificado como consecuencia de la gran oferta en educación superior existente, la cual logra captar estudiantes de la región circundante y otros sectores del país, hasta incluso internacionales.

Respecto a las instituciones universitarias, en el ámbito público se destacan la Universidad Nacional del Sur (UNS), la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Bahía Blanca (UTN-FRBB) y la Universidad Provincial del Sudoeste (UPSO). Esta última es considerada puesto que, sin bien las carreras son dictadas en localidades del sudoeste de la provincia de Buenos Aires, una gran proporción de los docentes se encuentran radicados en Bahía Blanca, además de la sede administrativa.

El presupuesto de las universidades públicas en la ciudad alcanzó aproximadamente los \$ 3,9 mil millones en 2019, aumentando en términos monetarios un 39%, aunque en valores constantes un 6%. Se puede resaltar que aproximadamente el 89% de dichas transferencias de recursos fueron recibidas por la UNS.

Si se analiza la participación de las universidades nacionales presentes en la ciudad (UNS y UTN-FRBB), la suma de ambos presupuestos representa el 2,6% de las transferencias realizadas a nivel nacional en 2019.

También se cuenta con la presencia de instituciones privadas de educación superior, tales como la Universidad Católica de La Plata (UCALP), la Universidad Salesiana (UNISAL) y la Universidad Siglo XXI². De esta manera, el abanico de carreras disponibles es amplio y permite satisfacer la demanda de los futuros estudiantes, constituyéndose Bahía Blanca como un polo de formación de capital humano, seduciendo a la población bahiense de permanecer fronteras adentro y atrayendo a nuevos potenciales ingresantes de la región.

A continuación se buscará determinar el mapa universitario bahiense, de manera de conocer no sólo datos cuantitativos sino también el perfil profesional, además del plantel docente disponible en la ciudad. Para este fin se llevará a cabo un análisis (para el período 2017-2019) de los ingresantes, estudiantes, egresados y docentes de Bahía Blanca.

Gráfico 1. Universidades en Bahía Blanca

Breve descripción



- Fundada en 2006.
- Su misión es brindar educación universitaria de calidad, además de realizar un servicio social para la comunidad local.
- Cuenta con 3 facultades (Psicología, Derecho y Ciencias Sociales).
- En 2019 la carrera con mayor matrícula es la Licenciatura en Psicología.



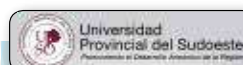
- Creada el 28 de enero de 1954.
- La UTN tiene como rasgo distintivo ser la única que tiene a la ingeniería como objetivo prioritario. Además tiene carácter federal por abarcar todas las regiones de la Argentina.
- Cuenta con 6 departamentos.
- En 2019 la carrera con mayor matrícula es la Ingeniería Mecánica.



- Fundada el 5 de enero de 1956.
- Fue la séptima universidad nacional en crearse.
- Sus instalaciones se encuentran deslocalizadas en la ciudad.
- Se organiza en 16 departamentos que ofrecen más de 70 carreras.
- En 2019 la carrera con mayor matrícula es Abogacía.



- Fundada en 2008.
- Además de formar profesionales idóneos, la universidad busca realizar actividades solidarias en el ámbito que la rodea, principalmente relacionadas con el sector de la salud.
- Dicta 7 carreras en la ciudad.
- En 2019 la carrera con mayor matrícula es la Licenciatura en Nutrición.



- Creada en el año 2000.
- La UPSO es una institución universitaria que lleva a cabo un programa de educación superior que tiene como propósito formar personas con perfil emprendedor.
- Cuenta con 27 sedes en diferentes localidades del sudoeste bonaerense.
- En 2019 la carrera con mayor matrícula es Enfermería.

² No se cuenta con datos para el actual estudio.

Ingresantes

Consideradas las instituciones antes mencionadas, la cantidad de ingresantes³ fue de 10.466 en 2019. Esta cantidad representa un crecimiento del 42% en comparación de los años 2017 y 2018. Esto se debe, en cierto punto, al crecimiento en la oferta académica de carreras de grado durante los últimos años, principalmente en lo que refiere a nuevas carreras, como por ejemplo la Tecnicatura Universitaria en Acompañamiento Terapéutico y Licenciatura en Óptica y Contactología en la UNS, Licenciatura en Criminalística (UCALP) y la Tecnicatura Universitaria en Comunicación Digital (UNISAL).



Del total de ingresantes en 2019, el 61% son mujeres y el 39% hombres. En términos interanuales refleja un crecimiento de 7 puntos porcentuales (p.p.) en la participación del género femenino.

Al analizar la procedencia de los ingresantes, como se exhibe en el Gráfico 2, el 87% proviene de localidades de la provincia de Buenos Aires, principalmente aquellas pertenecientes a la región del sudoeste (incluyendo a Bahía Blanca), confirmando la relevancia que la educación superior posee en la localidad bahiense como centro de formación de capital humano calificado para su zona de influencia. El segundo lugar lo ocupa Río Negro (7%), donde el porcentaje puede resultar menor dada la existencia de dos universidades nacionales en dicha provincia. Le siguen La Pampa (3%), Resto del país (2%) y Chubut (1%).

Alumnos

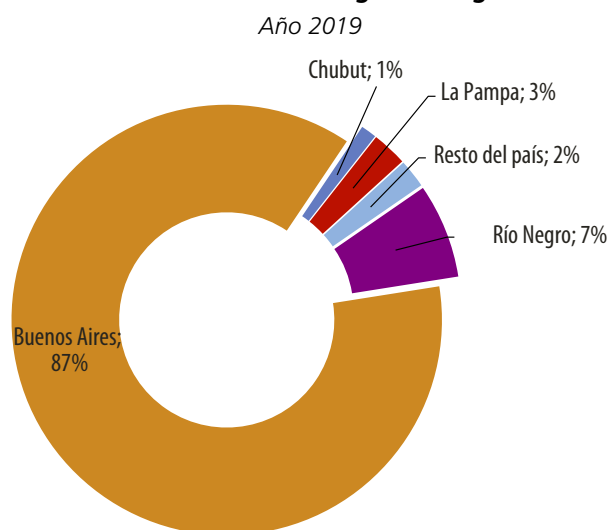
Este apartado destaca la cantidad de alumnos activos⁴, en la ciudad es más de 31 mil en 2019, siendo

³ Ingresante: Aspirante que, habiendo cumplido con los requisitos reglamentados para entrar a una institución, es admitido como estudiante en una determinada carrera. Los nuevos inscriptos se clasifican en nuevos inscriptos por primera vez y nuevos inscriptos por equivalencia.

⁴ Alumno Activo: Alumno que no ha sido dado de baja ni ha egresado de una carrera.

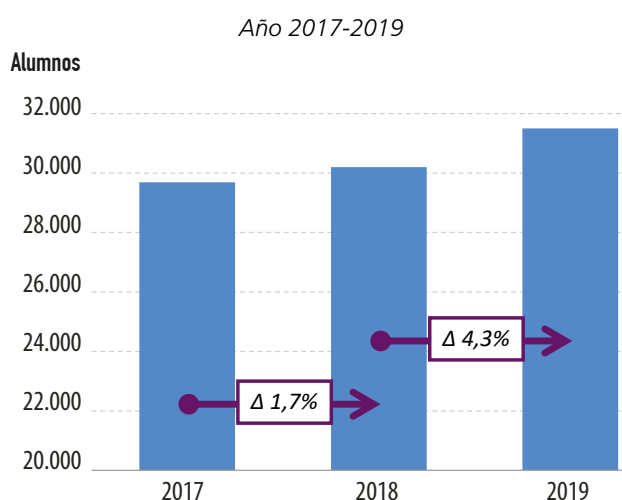
un 6% y 4% superior a 2017 y 2018 respectivamente. Se observa que el aumento en la cantidad de alumnos fue del 4% en 2019 respecto a 2018, cuando las inscripciones del corriente año fueron del 42% versus el año pasado. Esta situación podría entenderse como la no continuidad de los ingresantes en los procesos definitivos de inscripción, como también la importante deserción, problema que aqueja y preocupa al sistema universitario en general.

Gráfico 2. Provincias de origen de ingresantes.



Fuente: UNS, UTN-FRBB, UCALP, UNISAL y UPSO

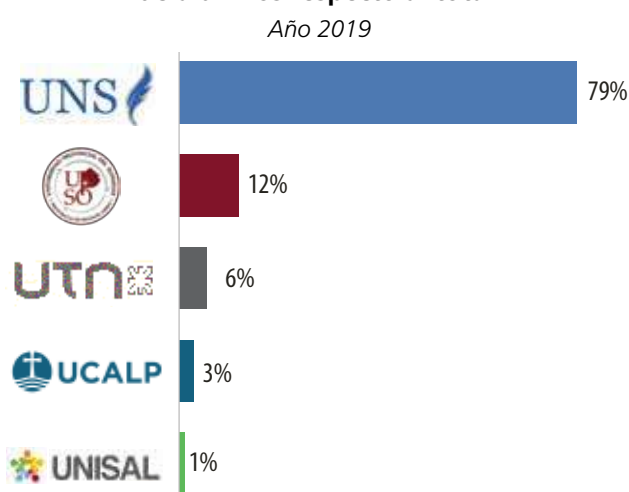
Gráfico 3. Cantidad de alumnos universitarios en Bahía Blanca.



Fuente: UNS, UTN-FRBB, UCALP, UNISAL y UPSO

De los datos analizados se desprende que, en el período 2017-2019, el 96% de los alumnos se encuentran cursando sus carreras en instituciones públicas (siendo la UNS la institución con la mayor cantidad de alumnos, como puede observarse en el Gráfico 4) y solo el 4% en universidades privadas. Esta participación de la educación pública se repite a lo largo del período analizado en este estudio. Es importante resaltar que estos guarismos se encuentran por encima de lo acontecido a nivel nacional donde la educación estatal alcanza el 79% del total de alumnos.

Gráfico 4. Universidades por porcentaje de alumnos respecto al total.



Fuente: UNS, UTN-FRBB, UCALP, UNISAL y UPSO

Respecto al género de los estudiantes, el 59% son mujeres y el 41% restante corresponde al sexo masculino. De esta manera, la participación del género femenino se mantiene por encima del 50% en los años observados, fenómeno que coincide con los porcentajes arrojados a nivel nacional respecto a la educación superior universitaria.

Resulta interesante analizar los diferentes grupos de carreras⁵ en el ámbito universitario local. Esto permite tener un primer indicador de qué selecciona el ingresante y cuáles son las carreras más demandadas.

En 2019, el 39% del total de los alumnos se encuentra estudiando carreras tales como Arquitectura (10%), Ingeniería Civil (9%) y Bioquímica (8%) entre otras. Todas corresponden al grupo de carreras de las Ciencias Aplicadas. Este porcentaje muestra una caída de 2 p.p. en comparación a 2018.

En segunda posición se encuentran las Ciencias Sociales (31%), sosteniendo su participación respecto al año pasado. Las carreras más solicitadas son Abogacía (28%), Contador Público (20%), Licenciatura en Turismo (10%) y Licenciatura en Administración (9%).

La única rama que ha presentado una evolución positiva en su participación fue la de Ciencias de la Salud, que pasó del 11% del total en 2018 al 14% en 2019. Dentro de esta especialidad es importante resaltar la gran importancia de la Licenciatura en Enfermería (46%) y la de la Tecnicatura en Acompañante Terapéutico (21%).

Asimismo, las Ciencias Humanas (Letras, Filosofía, Historia, entre otras) cuentan con el 11% del total. Por último, el menor porcentaje lo poseen las Ciencias Básicas (Matemáticas, Física, Química y Biología) dado que su participación fue del 5%, la que decreció en un punto porcentual respecto a 2018.

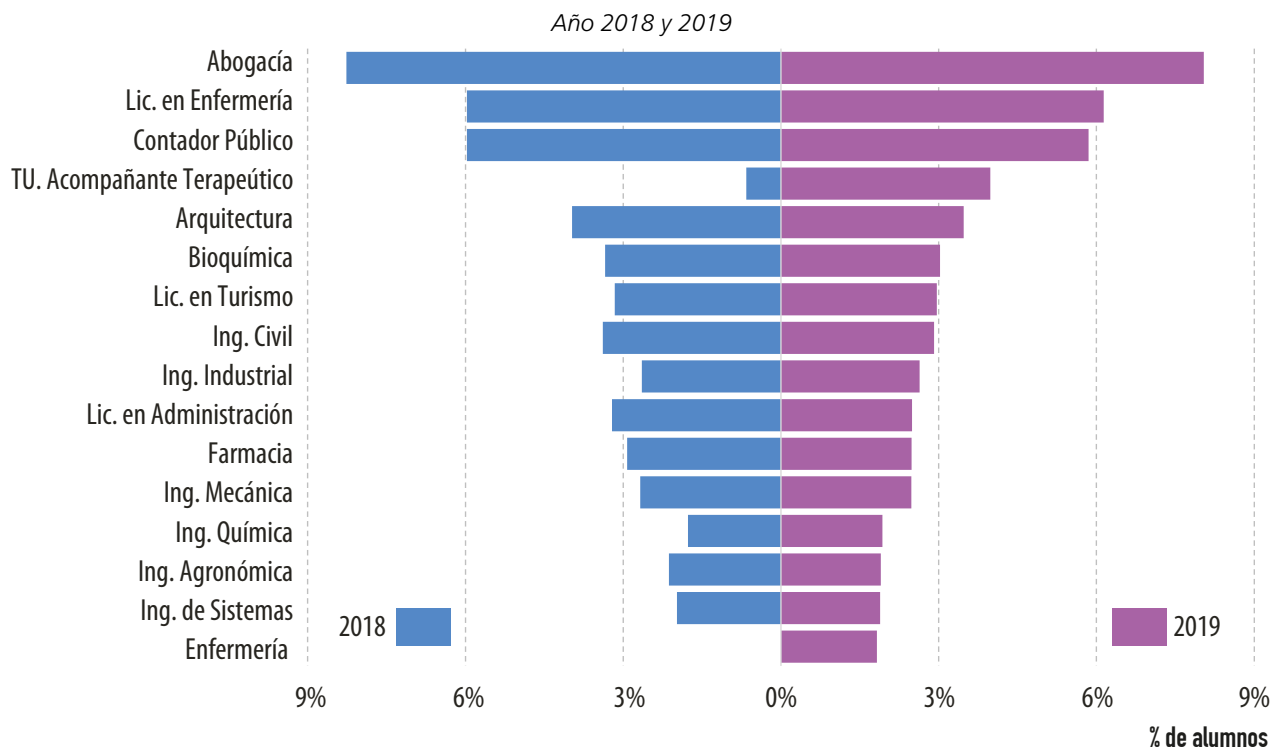
Realizando un ranking para el año 2019 de carreras, en función de su mayor demanda, más allá de su clasificación, la primera posición la obtiene Abogacía (que se dicta tanto en la UNS como en la UNISAL). Inmediatamente se encuentra la Licenciatura en Enfermería y luego Contador Público. En 2018 compartieron la segunda posición, pero en 2019 Enfermería superó a Contador Público. Completando las 5 primeras posiciones se encuentran la Tecnicatura en Acompañamiento Terapéutico, Arquitectura y Bioquímica.

Asimismo, se puede resaltar que todos los planes de estudio mencionados son brindados por la Universidad Nacional del Sur (excepto Abogacía que también puede ser estudiada en la Universidad Salesiana y Acompañamiento Terapéutico que se brinda en la UPSO), hecho que reafirma la importancia de dicha casa de Altos Estudios en Bahía Blanca.

Si se analiza universidad por universidad, para el año 2019, en cada institución existe una carrera emblema a la cual asisten la mayor cantidad de alumnos. En el caso de la UCALP, la Licenciatura en Nutrición cuenta con la mayor cantidad de alumnos, representando el 39% de la matrícula de dicha institución. Luego en la UTN-FRBB la principal carrera es Ingeniería Mecánica (28% del total) y en la UNS resulta como carrera con mayor matrícula Abogacía (10%). En el caso de la UPSO la mayor cantidad de estudiantes estudian Enfermería. Por último, en la UNISAL es la Licenciatura en Psicología (65% del total de alumnos en dicha universidad)

⁵ De acuerdo a la clasificación establecida por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU).

Gráfico 5. Ranking de las 15 carreras más elegidas en 2019 por cantidad de alumnos.



Fuente: UNS, UTN-FRBB, UCALP, UNISAL y UPSO

Graduados

Para finalizar con el ciclo de educación superior, uno de los objetivos más destacados de las Casas de Altos Estudios es contar con graduados calificados que puedan insertarse en el mercado laboral público o privado (gobierno, empresas, universidad, independientes, etc.).

De acuerdo con el Censo 2010, en Bahía Blanca el porcentaje de la población que completó el nivel universitario era del 5,78% mientras que en el Censo 2001 este porcentaje era menor (3,84%).

En consideración a la cantidad de graduados⁶ durante 2018, finalizaron sus estudios más de 1.300 personas, con un leve crecimiento respecto a 2017 (0,5%).

Al analizar la cantidad de egresados en relación al número de alumnos, se observa que la proporción entre egresados y alumnos fue del 5% para 2018, igual a aquella exhibida el año previo.

⁶ Graduado: Alumno regular que aprobó la totalidad de las asignaturas y que cumplió con el total de requisitos establecidos en el plan de estudios correspondientes a su carrera y a quién se le ha entregado el diploma.

En relación al género de los graduados, el 60% corresponde al sexo femenino y el 40% al sexo masculino. Como puede apreciarse, existe una continuidad en los porcentajes tanto en ingresantes como en alumnos activos respecto al género. Así como existe una caída en el número de graduados en el corriente año, hay una baja en la cantidad de mujeres recibidas, disminuyendo también la proporción entre varones y damas, la cual en 2018 era de 58% y 42% respectivamente.

Docentes

Los docentes son un eslabón fundamental en lo que concierne a la calidad de la educación universitaria. Son los que acompañan a los estudiantes en su paso por las aulas, además de promover aprendizajes que favorezcan la práctica profesional. En muchos casos, los docentes se constituyen en referentes de los egresados, los cuales seleccionan la carrera docente y de investigación como profesión.

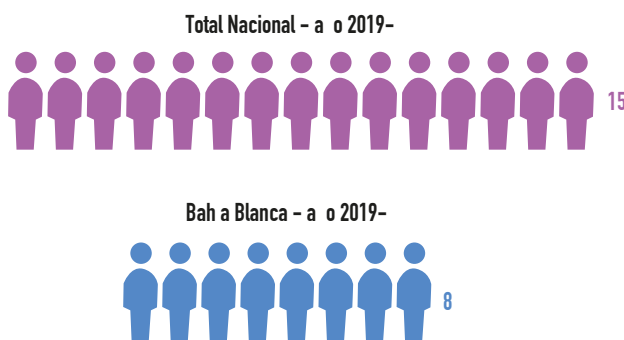
El número de docentes que llevan a cabo su actividad en la actualidad bahiense es de 3.589 personas. Al discriminarlo por institución, la UNS nuclea al 71%, seguido por la UTN-FRBB (11%), UCALP (7%), UPSO (6%) y UNISAL (5%). Resulta lógico que la UNS ostente

la mayor cantidad de docentes teniendo en cuenta que es aquella que cuenta con la mayor cantidad de alumnos y carreras.

Observando la cantidad de alumnos por profesor, dicha relación es aproximadamente 8 estudiantes por docente en 2019. Esta correspondencia es similar a lo largo de los años analizados. Al compararlo con el nivel nacional, donde la relación es de 15 a 1, se puede suponer que en el ámbito local los docentes, al poseer una menor cantidad de alumnos, puedan desarrollar clases y prácticas con mejor calidad, además de tender a un trato personalizado.

Gráfico 6. Relación de alumnos por docente

Año 2019



Fuente: UNS, UTN-FRBB, UCALP, UNISAL y UPSO

Reflexiones finales

Como reflexión del sistema universitario en Bahía Blanca, se distingue que la oferta ha crecido sobre todo por el aumento de nuevas carreras, como por la aparición de nuevas instituciones como la Tecnicatura Universitaria en Acompañamiento Terapéutico y Licenciatura en Óptica y Contactología.

Además, es relevante la afluencia de alumnos provenientes de distritos cercanos a la localidad bahiense, especialmente del sudoeste bonaerense. Las otras provincias que también poseen un peso en el origen de los estudiantes son Río Negro y La Pampa. A su vez se da la situación inversa, es decir, futuros estudiantes que emigran de la ciudad para estudiar en otras universidades (públicas y privadas) en importantes localidades como Capital Federal, La Plata, Mar del Plata, Tandil, etc.

Cabe destacar que futuros ingresantes eligen estudiar en la región tales son los casos de localidades cercanas a Bahía Blanca, como Punta Alta, Médanos, entre otras, atraídas por la oferta con perfil emprendedor de la UPSO.

Otro dato para resaltar es la preponderancia de las mujeres en lo que se refieren a todos los momentos de la carrera universitaria. El aumento de la inserción de la mujer en el ámbito laboral puede ser uno de los motivos por los cuales las mujeres deben aumentar su calificación para poder acceder a puestos laborales que así lo requieren.

En referencia a las carreras más buscadas por los estudiantes, sobresalen las vinculadas a las Ciencias Aplicadas (principalmente Arquitectura) y Ciencias Sociales (dentro de éstas se encuentran Abogacía y Contador). Estas son las que continúan con una mayor matrícula anualmente, a pesar de que estas ramas muestran año a año un descenso en su participación total. En cambio, se evidencia un crecimiento en la participación de las Ciencias de la Salud, impulsado por la gran cantidad de alumnos que posee la Licenciatura en Enfermería.

Resulta interesante preguntarse qué deparará el futuro del mercado laboral y su transformación gracias a la aplicación de las nuevas tecnologías vinculadas a la industria 4.0 (Big data, Inteligencia artificial, internet de las cosas, etc.). Seguramente dicha evolución generará la necesidad de contar con nuevas especializaciones (grado y postgrado), generando cambios en las preferencias de los ingresantes.

Desde otro punto de vista, la cantidad de alumnos por docente se ha sostenido a lo largo de los años analizados, siendo menor la cantidad de alumnos por docente en Bahía Blanca en referencia al nivel nacional. De este modo se puede suponer que la actividad docente es más personalizada por alumno, generando una mejora en la calidad educativa.

RIESGO PAÍS ARGENTINO: IMPLICANCIAS MACROECONÓMICAS Y EVOLUCIÓN RECIENTE

El riesgo país constituye un indicador de gran utilidad cuando se evalúa la situación financiera de una economía. Permite valorar aspectos como la sostenibilidad de la deuda soberana, la capacidad de obtener recursos en el mercado voluntario de crédito y, en ciertas ocasiones, refleja las expectativas en torno al sendero macroeconómico al tiempo que constituye un termómetro para la realización de inversiones en la economía. Desde 2018 el riesgo país argentino volvió al centro de la escena. Esto se dio como consecuencia de grandes oscilaciones que lo llevaron a máximos históricos, reflejando la endeblez de la economía nacional frente a contextos adversos, tanto en el plano externo (suba de tasas internacional y reversión del flujo de capitales) como en el interno (fundamentos macroeconómicos inconsistentes).

Metodología de cálculo

El riesgo país es un indicador utilizado de forma generalizada en el mundo de las finanzas, tanto públicas como privadas. La estimación del mismo está a cargo del Banco JP Morgan, quien recopila y procesa la información requerida para su confección. En términos sencillos, el riesgo país se calcula como el diferencial de tasas de interés entre los bonos de deuda de un país y los del Tesoro de Estados Unidos, considerados como "libres de riesgo". Matemáticamente viene dado por la siguiente expresión:

$$R_x = (i_x - i_{LR}) * 100$$

R_x : Riesgo país doméstico (en puntos básicos)¹

i_x : Promedio tasa interna de retorno bono doméstico

i_{LR} : Promedio tasa interna de retorno bono del tesoro de EE.UU.

El indicador del riesgo país refleja la sobretasa que requiere un inversor para prestar dinero a una economía a través de la adquisición de sus bonos soberanos, con lo cual, a medida que la confianza en la sustentabilidad de la deuda disminuye y los distintos indicadores macroeconómicos se deterioran, el riesgo de invertir allí crece, disparando el riesgo país ante un posible no cumplimiento de las obligaciones contraídas.

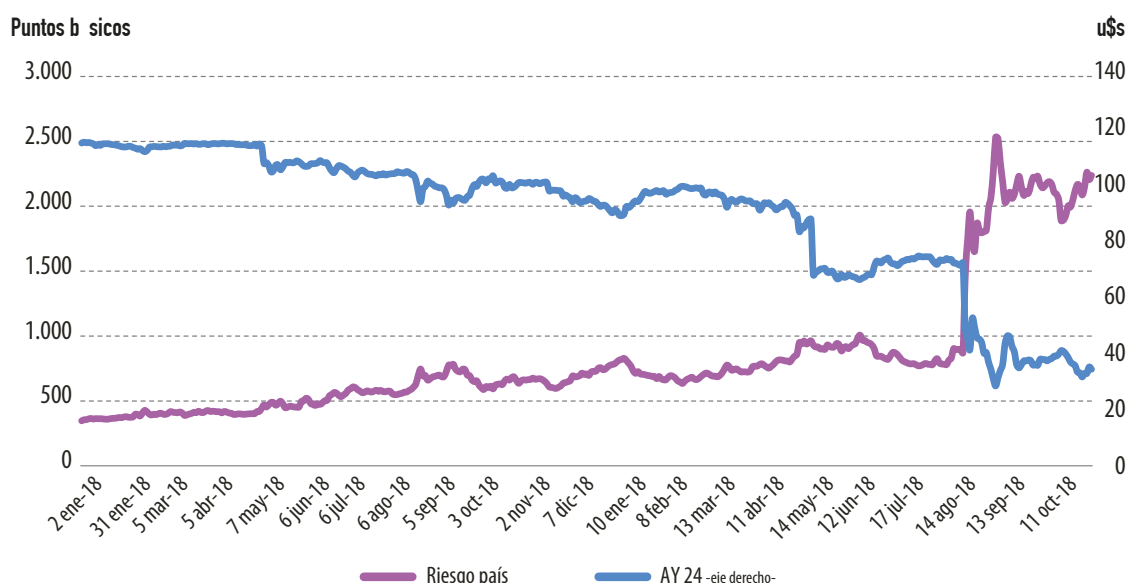
Este proceso se ve reflejado de igual forma en los precios de los bonos soberanos. Dada la relación inversa entre precio de los bonos y tasa de interés, toda vez que estos activos caigan de precio, ya sea por un deterioro de la macroeconomía del país en cuestión; un *shock* externo que derive en una salida masiva de capitales; una mejora en las condiciones crediticias en mercados más atractivos, etc., el efecto inmediato es una variación al alza en el indicador de riesgo país. Por este motivo, para enfrentar menores primas de riesgo soberanos en mercados internacionales de crédito, los países se esmeran para mantener las variables macroeconómicas en senderos estables o al menos previsibles a largo plazo, además de garantizar ciertas condiciones de seguridad jurídica, entre otras.

Factores que influyen en el riesgo país

Entre los elementos que pueden explicar la variación del indicador se encuentran:

- a. Desconfianza
- b. *Shocks* externos
- c. Movimientos en el flujo de capitales internacionales
- d. Seguridad jurídica e historial crediticio

¹ Constituye la forma de expresar las tasas de interés en el universo financiero (100 puntos básicos equivalen a 1%).

Gráfico 1. Evolución del Riesgo País y el bono AY24 (BONAR 24)

Nota: el precio del AY24 incluye los cupones devengados. Los mismos se pagan semestralmente en los meses de mayo y noviembre de cada año.

Fuente: elaboración propia en base a Bloomberg e Invenómica.

a. Cuando los inversores comienzan a dudar respecto de la capacidad de repago de la deuda ante inconsistencias macroeconómicas sostenidas en el tiempo, se suelen producir ventas de bonos soberanos. Por ejemplo, la desconfianza puede ser producto de déficit fiscal crónico, poca diversificación de las exportaciones, un elevado coeficiente de deuda respecto al producto bruto interno, por citar algunos.

La consecuencia que esto trae aparejado es un impacto negativo en los precios de mercado, elevando los rendimientos (en función del mayor riesgo inherente al activo) y ampliando, como consecuencia, el *spread* o diferencial con respecto a los bonos libres de riesgo.

Un ejemplo puede hallarse con el bono AY24 o BONAR 24. Como puede observarse en el Gráfico 1, la paulatina y sostenida caída del precio de este activo refleja la desconfianza y expectativa negativa en torno al cumplimiento de la obligación contraída. Como consecuencia, la reacción de los inversores es desprenderse del bono, profundizando la baja en la cotización.

b. Un *shock* externo puede significar la salida masiva de capitales de una economía, debilitando los precios de los activos y produciendo un efecto similar al del punto anterior, es decir, un salto del riesgo país. Una situación de este estilo se produjo como consecuencia de la conocida crisis del tequila iniciada en México a fines del 1994², la cual puso en jaque a los países de la región por temor a la propagación de eventos similares a economías emergentes.

En esa oportunidad, la salida de capitales repercutió negativamente sobre la economía argentina como consecuencia de las bases de la convertibilidad: ante un evento de estas características, al existir un tipo de cambio fijado por ley, debía mantenerse un dólar de respaldo por cada peso de base monetaria. Ante una salida de capitales se generó una desmonetización que provocó una contracción económica (con caída de la producción y el empleo) conjuntamente con el salto del riesgo país, que en ese momento llegó al 17%.

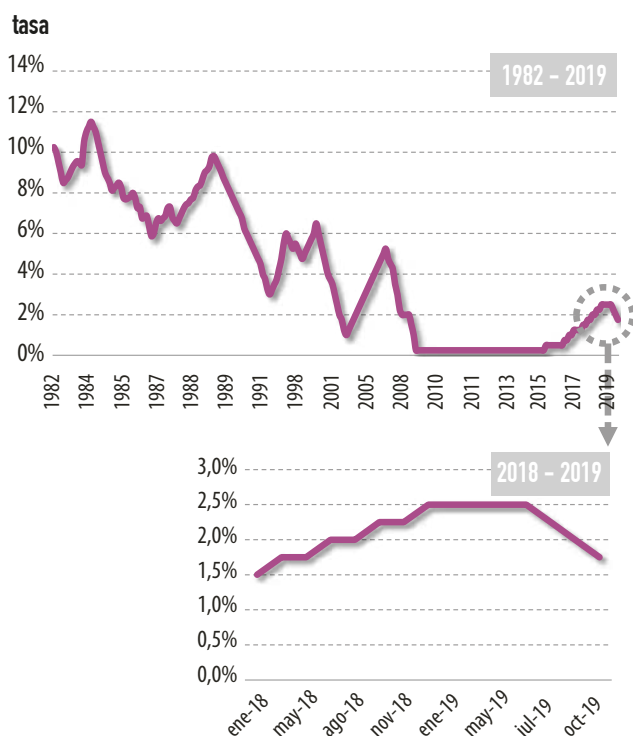
c. Las variaciones en los flujos de capitales pueden dar lugar a depreciaciones tanto en la moneda como en los distintos activos domésticos, en cuyo caso provocan variaciones en el riesgo país. En momentos en los que el rendimiento de los bonos considerados libres de riesgo se modifica, los capitales suelen trasladarse en búsqueda de maximizar sus ganancias demandando u ofreciendo (según sea el caso) bonos locales afectando así el indicador de riesgo país. Si se observa el Gráfico 2, se puede advertir que durante 2018 un proceso de suba de tasas en los Estados Unidos³ desembocó en la salida de capitales hacia aquel país con el objetivo de posicionarse en activos de escaso riesgo, afectando negativamente los activos soberanos de economías emergentes.

² Esta crisis comenzó en el plano financiero con la devaluación de la moneda y la salida abrupta de capitales y se diseminó rápidamente hacia la economía real, generando desempleo y recesión en México.

³ En rigor, el proceso de suba de tasas en Estados Unidos comenzó en 2016-2017. Sin embargo, se intensificó durante 2018.

Gráfico 2. Tasa de referencia de la Reserva Federal de EEUU (FED)

Referencia al largo y al corto plazo



Fuente: Investing.com

d. La seguridad jurídica y el historial de crédito es un punto importante al tratarse de riesgo asociado a una inversión. Los países con pocas o nulas experiencias de *defaults* soberanos suelen tener primas de riesgo más bajas que aquellos que han incurrido en cesación de pagos en reiteradas oportunidades. En este punto, el caso argentino es un ejemplo elocuente dada su historia de incumplimiento recurrente.

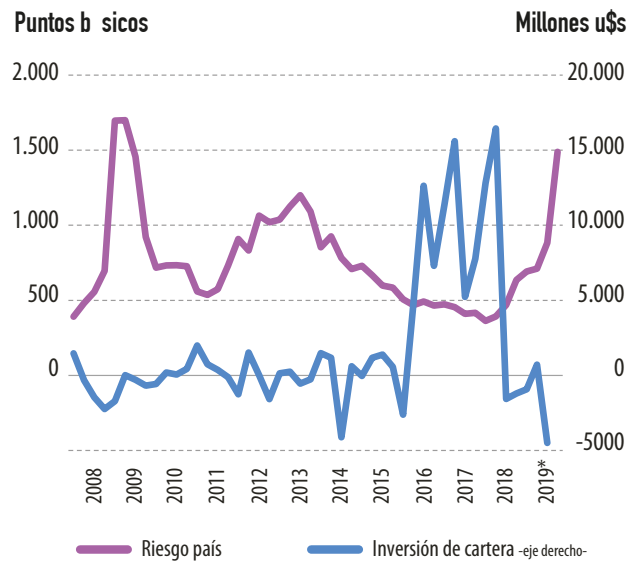
Consecuencias de altos niveles de riesgo país

Los efectos de tener niveles de riesgo país elevados son numerosos. Entre ellos, el más paradigmático es la dificultad de atraer inversiones, tanto de cartera o financiera (Gráfico 3), como la denominada inversión extranjera directa vinculada a la economía real (Gráfico 4). A grandes rasgos, se podría decir que hay un consenso sobre la relación negativa existente entre el nivel de inversión y el riesgo país dado que, entre otras cosas, eleva el costo del capital (haciendo inviables algunos proyectos de inversión) y genera incertidumbre acerca del recupero del capital involucrado.

La importancia de este indicador radica en que provee de una métrica que refleja la facilidad de acceder al mercado voluntario de crédito por parte de un país y de las empresas que operan allí. Cuando el riesgo de inmovilizar capital es elevado, la compensación requerida para efectuar dicha erogación se traduce en una mayor tasa de retorno que pone de manifiesto el riesgo que se asume. Es por ello, que países con mayor credibilidad (derivada de instituciones fuertes y programas económicos consistentes) cuentan con la posibilidad de financiar sus inversiones vía colocación de deuda a tasas razonables, dado que la probabilidad de que los acreedores no cobren al vencimiento son relativamente más bajas respecto a otras colocaciones.

Por otra parte, la importancia de mantener un riesgo país bajo se incrementa aún más en países con altas necesidades de financiamiento como es el caso de Argentina. En este sentido, los desequilibrios recurrentes en la cuenta corriente ponen presión a la cuenta capital para conseguir las divisas que permitan cerrar los desbalances del frente externo. En el Gráfico 5, es posible advertir cómo las necesidades de divisas aumentan sistemáticamente a lo largo de los últimos años. Es claro que sin acceso a financiamiento a tasas accesibles (lo que presupone un riesgo país moderado) el ajuste para subsanar el desequilibrio existente se produce en el mercado cambiario vía depreciación de la moneda, con lo que ello implica para la economía nacional: caída del salario real, aumento de la pobreza, caída del producto bruto interno, entre otros.

33.591 millones de u\$s
Necesidades de financiamiento acumulada (2018 a 2do trim. 2019)

Gráfico 3. Evolución de Riesgo País e Inversión financiera

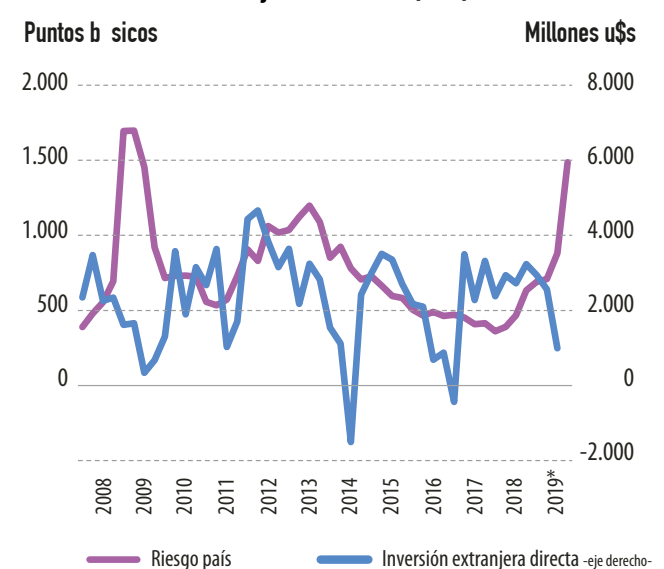
Nota: Inversión de cartera = inversión instrumentos financieros (bonos soberanos, corporativos, entre otros)

Fuente: INDEC

Dinámica de la prima de riesgo argentina a partir de 2018

En 2018, y en particular a partir del segundo trimestre del año, la prima de riesgo argentina volvió al centro de la escena económica nacional. La conjunción de un elevado nivel de colocación de pasivos soberanos en el mercado⁴, con un paulatino incremento de la tasa de interés en Estados Unidos (iniciado en 2016 y profundizado en los siguientes dos años) se combinó para producir un escenario desfavorable en materia de financiamiento para el Tesoro Nacional. Este cambio en las condiciones de financiamiento que interrumpió el acceso al mercado voluntario de crédito, se vio reflejado en la caída del precio de los activos domésticos y la consecuente alza del riesgo país tal como se observó en el Gráfico 1.

A su vez, decantó en el acuerdo *stand by* firmado con el Fondo Monetario Internacional en junio de 2018 como herramienta de última instancia para sortear las dificultades financieras. Tal como lo muestra el Gráfico 6, el riesgo país evidenció una aceleración en su tasa de crecimiento, cuyo sendero alcista no se detuvo a partir

Gráfico 4. Evolución de Riesgo País e Inversión Extranjera Directa (IED)

Fuente: INDEC

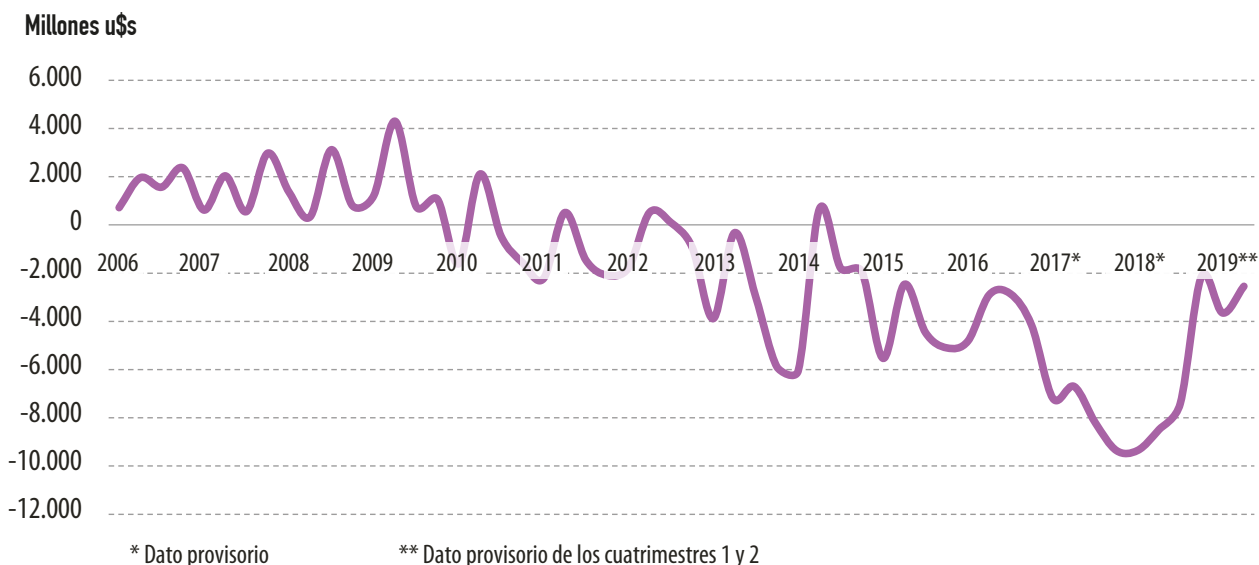
de allí, culminando el año con una variación acumulada de 132%. En cuanto a 2019, con el mercado voluntario cerrado y un año signado por la incertidumbre económica y política, la prima de riesgo continuó su camino alcista. A excepción de algunos meses de relativa calma, la tendencia se consolidó hasta alcanzar los 1.000 puntos básicos en junio, valor máximo del año hasta ese momento. El punto de inflexión se produjo en el mes de agosto luego de las elecciones primarias. En los días posteriores a la elección, el riesgo país se disparó situándose por encima de los 2.000 puntos, marcando un nuevo máximo histórico de 2.500 puntos a finales de mes.

Lo descrito hasta aquí es enteramente riesgo soberano propio, dado que, como se puede ver en el Gráfico 6, los países de la región muestran evoluciones mucho más armónicas en sus respectivas curvas de riesgo soberano. En otros momentos de la historia, los movimientos de capitales y la exposición a shocks externos negativos perjudicaban de forma homogénea a los países del continente americano. Sin embargo, en esta ocasión, las economías vecinas se muestran en una posición relativa bien distinta a la de nuestro país, lo que deja a las claras el componente endógeno del comportamiento observado.

⁴ Al cierre del primer trimestre de 2018 la colocación de bonos superaba los 70 mil millones de dólares según cifras del balance de pagos publicado por el INDEC.

Gráfico 5. Necesidades de financiamiento de la Argentina (saldo de la cuenta corriente)

Saldo trimestral – 2006 a 2019 (2do trimestre)



Fuente: INDEC

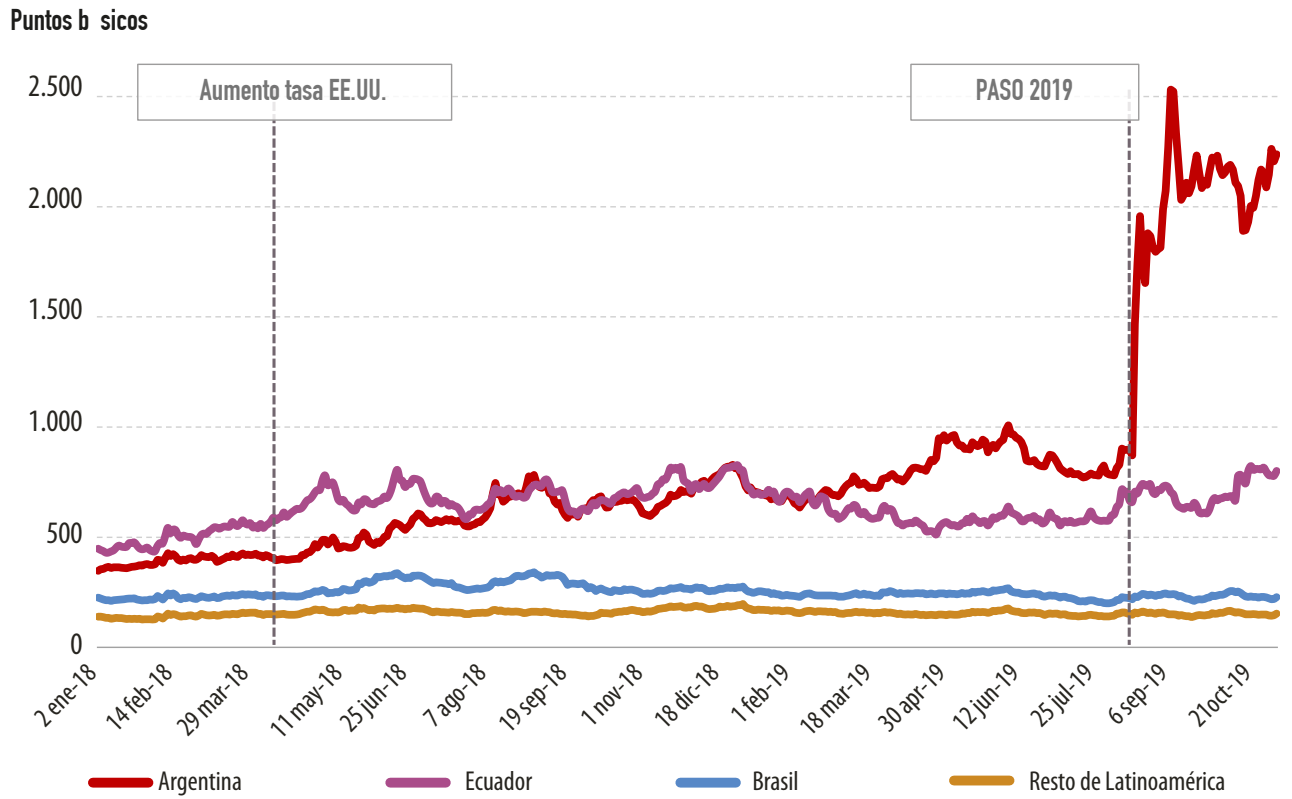
Reflexiones finales

El riesgo país permite sintetizar, en un indicador, una gran cantidad de información sobre la situación financiera de una economía. A través de su análisis se pueden conocer los escenarios que puede tomar la deuda soberana de un país. En resumidas cuentas, cuando el indicador es alto, se incrementa la probabilidad de que los compromisos asumidos no puedan ser afrontados y, por lo tanto, las probabilidades de incurrir en cesación de pagos crece y viceversa. Dicho de otro modo, dado que el riesgo de un instrumento es la contracara de su rentabilidad (tal como se vio en el gráfico 1 de AY24 y riesgo país), cuanto más alta sea ésta, mayores serán las dificultades para contar con los fondos requeridos al momento de maduración del contrato. Esta dificultad se ve reflejada en el indicador de riesgo país.

A lo largo de 2018 y lo que transcurrió de 2019, el riesgo argentino se disparó alcanzando niveles máximos para la historia económica nacional. Esta situación es la contracara de la desconfianza en el cumplimiento de las obligaciones financieras, en un contexto de reversión del flujo de capitales hacia los países centrales.

Por último, y tal como se expuso anteriormente, en países con historial de déficit sistemático en cuenta corriente que suelen derivar en problemas en el balance de pagos (comúnmente conocido como “restricción externa”), el papel que juega mantener la cuenta de capital abierta es difícil de exagerar. En este sentido, cargar con primas de riesgo soberano elevadas restringe la entrada de capitales, generando altos costos en términos económicos y sociales al momento en que se producen los ajustes en el mercado cambiario a través de una depreciación de la moneda nacional.

Gráfico 6. Evolución del riesgo país de Argentina, Brasil, Ecuador y resto de Latinoamérica



Nota: en "Resto de Latinoamérica" se incluye Chile, Uruguay, Perú y Colombia

Fuente: elaboración propia en base a Invenómica

ANÁLISIS Y VALORIZACIÓN DEL MERCADO DE COMBUSTIBLES EN BAHÍA BLANCA

La dinámica del transporte de la localidad, tanto por su movimiento doméstico, como también por la importancia estratégica para el transporte de cargas (acceso a la Patagonia) posiciona al mercado de combustibles como un sector de gran importancia en la economía local. Es por ello que se decide abordar el siguiente estudio especial, el cual profundiza la situación del mercado local, partiendo desde la mirada del sector a nivel nacional. Se observará entonces la estructura de las bocas de expendio, la situación del despacho total de combustibles líquidos, las particularidades que presentan los precios en los últimos años, entre otras características. Todos hechos que permitirán aproximar un valor monetario del mercado de combustibles para la localidad de Bahía Blanca, que en términos de volumen explica aproximadamente el 1,2% de la situación global de la Argentina.

El siguiente estudio especial analiza el sector hidrocarbúrico, tanto a nivel nacional como local, presentando datos vinculados a la actividad de comercialización de combustibles al por menor. En particular se observará la evolución en ventas del sector junto con la evolución de los precios de los combustibles que se comercializan.

Análisis del mercado de combustibles a nivel país

Para darle continuidad a los análisis realizados con anterioridad por el CREEBBA, se buscará conocer la estructura nacional del mercado de combustibles¹. Para ello se realiza una mención de ésta a nivel país, identificando marcas (banderas), evolución en bocas de expendio, tipo de comercialización, entre otras cuestiones.

Todo el análisis realizado en el estudio surge de información proveniente de la Secretaría de Energía de la Nación y de cámaras especializadas del sector. En cuanto a los volúmenes comercializados se aclara que se toman como parámetros:

- combustibles líquidos como Nafta (Nafta común hasta 92 Ron, Nafta súper entre 92 y 95 Ron y Nafta premium de más de 95 Ron) y Gas Oil (Gas Oil Grado 1, Gas Oil Grado 2, Gas Oil Grado 2B y Gas Oil Grado 3);
- despachos por estaciones de servicios con venta al público (se excluyen distribuidoras minoristas);
- canal de comercialización que está destinado al público en general, al agro o a los servicios de transporte de carga y pasajeros.

Marcas

El mercado de venta minorista de combustibles a nivel país se encuentra representado en la actualidad por una decena de empresas o banderas, con un mercado predominio de 3 de ellas. Especialmente, YPF, Shell y AXION – ESSO abarcan en el año 2019 el 60% de las bocas de expendio a nivel país (35%, 15% y 13% respectivamente) y más del 80% del despacho de combustibles líquidos.

Esto presenta un contraste con lo que acontecía años anteriores, cuando la concentración de marcas era menor. Las fusiones y cierres de bocas de expendio permitieron que en la actualidad firmas como Rhasa, Dapsa, Petrolera del Plata, Eg3, Enarsa, PDV Polisur, San Lorenzo y Astra, dejaran de operar durante los últimos años, contribuyendo al fenómeno antes mencionado.

Bocas de expendio

Basado en la información de Secretaría de Energía de la Nación se puede afirmar que en la actualidad

¹ IAE127 – marzo 2013. "Situación del mercado de combustibles en Bahía Blanca". Disponible en: http://www.creebba.org.ar/iae/iae127/Situacion_del_mercado_de_combustibles_en_Bahia_Blanca_IAE_127.pdf

participan del mercado minorista alrededor de 4.400 estaciones de servicio, 2.100 expendios menos que en el año 2004. Autoridades del sector reconocen al año 2011 como el más crítico en cuanto al cierre de estaciones de servicio. Cabe destacar que más del 60% de las bocas de expendio que cesaron su actividad en la última década estaban ubicadas en zonas rurales, con un menor movimiento de ventas respecto de otras instaladas en zonas urbanas. Estos cierres afectan principalmente a las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba.

Concentración de mercado

Del total de estaciones de servicio vigentes, la marca que lidera el mercado en cuanto a puntos de venta es YPF con más del 35% de participación, seguida por las que se reconocen como bandera Blanca o sin marca, que contribuyen con el 23% de las estaciones de servicio. A ellas les siguen los establecimientos de Shell (15%), mientras que las de AXION – ESSO cuentan con un 13% y la empresa PUMA (ex Petrobras) aglutina otro 6%. El resto de las bocas de expendio (8%) se distribuyen entre otras 6 empresas de menor tamaño.

Considerando el volumen comercializado de combustibles líquidos (vale reiterar que se excluye del análisis el despacho de GNC), la Secretaría de Energía in-

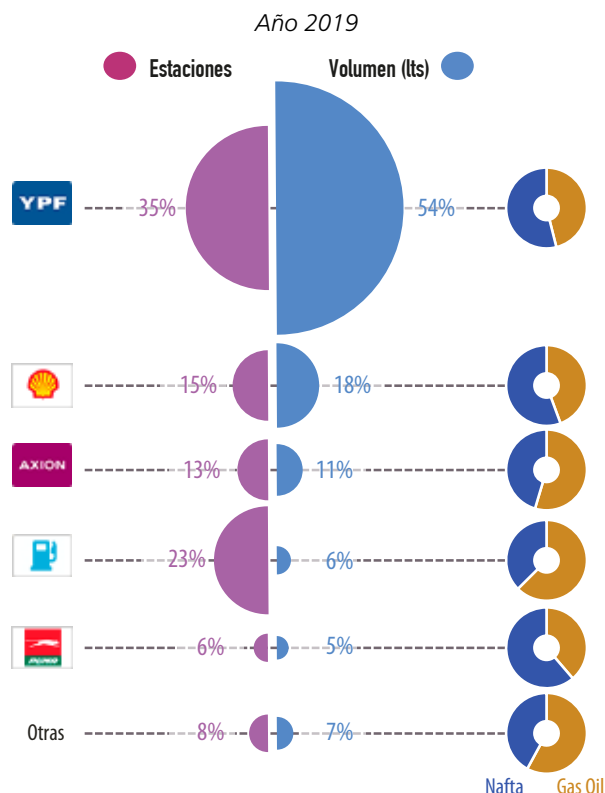
forma que, hasta octubre de 2019, el mayor vendedor de combustible es YPF. La petrolera con participación estatal lidera las ventas con el 54% del mercado y concentra su despacho mayoritariamente en naftas. Por su parte Shell explica el 18% del despacho total abasteciendo casi en partes iguales en concepto de nafta y gas oil. En tercer lugar se encuentra la petrolera AXION con el 11% del volumen total, que posee una mayor preponderancia del gas oil en sus ventas totales.

Localización

En cuanto a su distribución geográfica, la provincia de Buenos Aires, el mayor distrito del país, concentra más de 1.542 bocas expendedoras, lo que representa el 35% del total. En orden decreciente, le siguen Córdoba con 518 y Santa Fe con 516 estaciones de servicio. Tierra del Fuego, con una decena de puntos de despacho de combustibles, se erige como la de menor cantidad.

En cuanto al volumen comercializado, la estructura de ventas respeta el mismo patrón que la distribución de bocas de expendio. En donde se encuentra una diferencia significativa es en el consumo per cápita de combustible por provincia. A nivel nacional, el consumo anual de combustible ronda los 300 litros por persona para el 2019. Sin embargo, todas las provincias de la Patagonia muestran un consumo per cápita muy superior, fundamentalmente porque presentan una mayor tasa de motorización de su población y afrontan un menor precio de los combustibles líquidos. Chubut, Río Negro, Tierra del Fuego, Santa Cruz y Neuquén promedian los 500 lts. *per cápita*, y un escalón más arriba se encuentra la provincia de La Pampa con 650 lts. por habitante.

Gráfico 1. Estructura del mercado nacional de combustibles líquidos



Fuente: elaboración propia en base a Secretaría de Energía de la Nación

300 lts. consumo anual per-cápita de combustibles (a nivel país)

Tamaño de las empresas

Por último, resulta importante considerar las discrepancias que se observan en el tamaño de las bocas de expendio. Más del 44% de las estaciones de servicio realizan despachos por debajo de los 200 mil lts. mensuales, y según estudios de años anteriores del Centro, están consideradas en riesgo por encontrarse debajo del punto de equilibrio económico. La gran mayoría de

estos puntos de venta se encuentran en zonas rurales o pequeños pueblos. En el otro extremo, 70 estaciones despachan en promedio más de 1 millón de lts. al mes (concentran el 8% del despacho total). Estos grandes centros de abastecimiento se encuentran mayoritariamente en la zona Metropolitana y en la Patagonia, regiones con mayor población o mayor consumo *per cápita*.

Análisis del mercado de combustibles en Bahía Blanca

Para el mercado de Bahía Blanca se realizará un análisis más profundo que el desarrollado para el nacional.

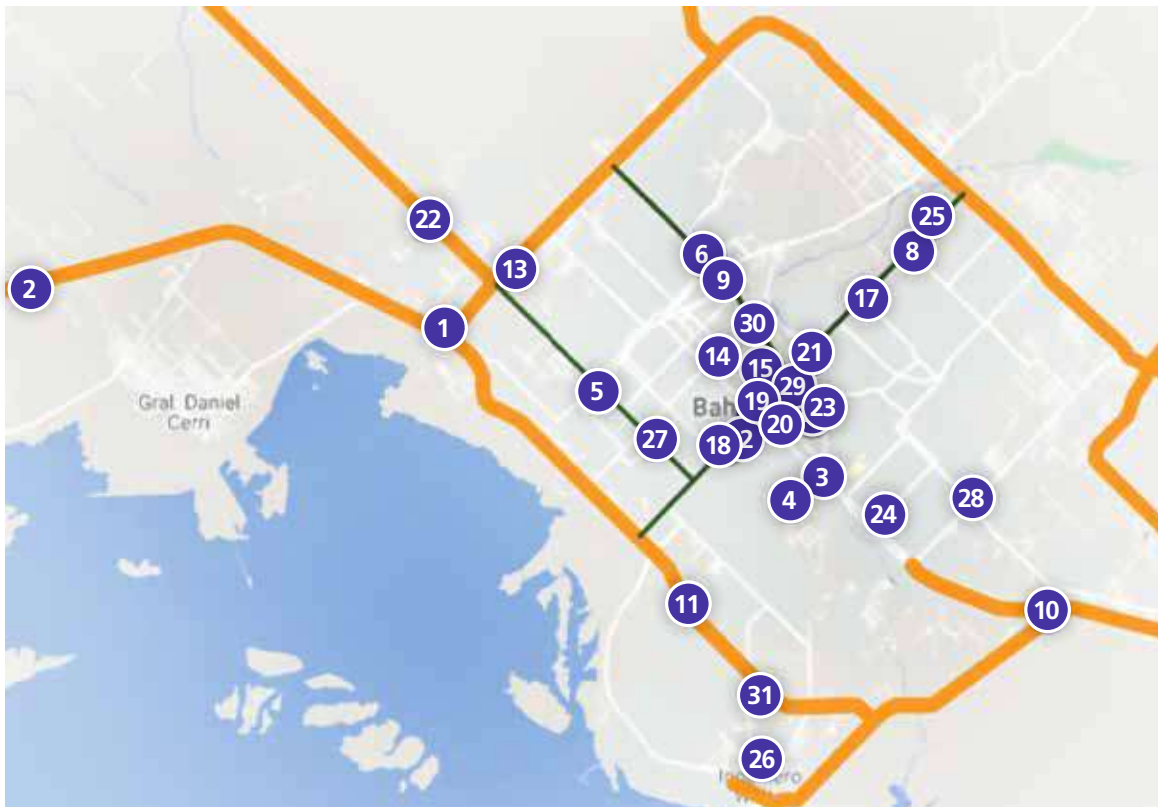
En la localidad funcionan un total de 31 estaciones de servicio pertenecientes a las 5 marcas más importantes a nivel nacional. Del total de estaciones YPF concentra 13 bocas (42%), la petrolera PUMA 8, Shell y AXION poseen 3 cada una, existe adicionalmente una estación de servicio marca ESSO y las 3 restantes son de bandera Blanca. Según los registros consultados, en

2019 existen la misma cantidad de bocas de expendio que en 2013 (31) aunque no se trata exclusivamente de las mismas. Con respecto a los registros de 2013 existen tres estaciones que cesaron su actividad y otras tres la iniciaron, sin mencionar los cambios en las denominaciones de bandera que se dieron de Petrobras a PUMA y de ESSO a AXION. Por ello, la situación neta del movimiento de bocas de expendio en los últimos 6 años es nula.

Un registro anterior del año 2004 identificó 39 domicilios diferentes con movimiento por ventas de combustibles. Esto muestra que en los últimos 15 años en la localidad existe un balance negativo de 8 estaciones de servicio. El dato sobresaliente es que las empresas vinculadas a YPF se han mantenido, e incluso aumentado, durante este lapso de tiempo.

Sólo como una medida de saturación del mercado, puede relacionarse el número de autos de la ciudad en distintos momentos del tiempo y la cantidad de estaciones de servicio para abastecerlos. Con base en datos de la Secretaría de Energía y la Dirección Nacional de los Registros Nacionales de la Propiedad del Automotor y de Créditos Prendarios (DNRPA), se obtuvo que

Mapa. Distribución de las estaciones de servicio en el tejido urbano de Bahía Blanca



Nota: el número de referencia indica en orden descendente las estaciones de servicio según el volumen despachado entre los meses de enero a octubre de 2019 (N° 1 = estación con mayor volumen)

Fuente: elaboración propia en base a Secretaría de Energía de la Nación

al año 2013 se encontraban en funcionamiento unas 31 estaciones de servicio en Bahía Blanca para atender un parque automotor levemente superior a los 90 mil automotores (se excluyen las motocicletas). Para el año 2019, las 31 estaciones de servicio vigentes deben atender unos 104 mil vehículos aproximadamente (estimado), por lo cual la relación pasó de 1 estación de servicio por cada 2.900 autos en 2013 a 1 estación de servicio por cada 3.300 autos en 2019².

Los accesos (ruta 3, Sesquicentenario, Don Bosco), las avenidas de mayor importancia de la ciudad (como Av. Alem, Av. Colón y Sarmiento o Av. Cabrera) y las calles de gran fluidez vehicular o con cercanías al macro y microcentro son los puntos seleccionados para el desarrollo de estos emprendimientos (mapa).

Tabla 1. Estaciones de servicio y despacho de combustibles líquidos en Bahía Blanca

Consolidado de enero a octubre de 2019

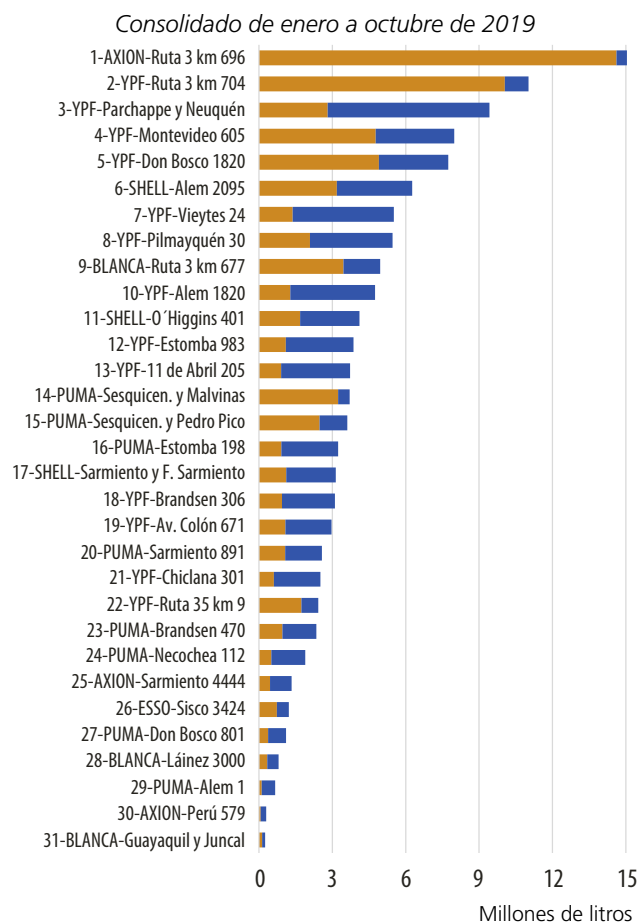
Bandera	N° estaciones	Gas Oil (mill. lts.)	Nafta (mill. lts.)	Total (mill. lts.)
YPF	13	33,7	36,9	70,5
AXION	3	15,1	2,3	17,4
ESSO	1	0,7	0,5	1,2
PUMA	8	9,7	9,5	19,1
SHELL	3	6,0	7,5	13,5
BLANCA	3	3,9	2,1	6,0
TOTAL	31	69,1	58,7	127,8

Nota: Secretaría de Energía de la Nación

El volumen de combustibles líquidos despachados en la ciudad de Bahía Blanca en el período enero-octubre del año 2019 fue de 127,8 millones de litros aproximadamente. El 55% de las ventas de combustibles líquidos se llevaron a cabo en estaciones de servicio de bandera estatal YPF. Le sigue en importancia las ventas de PUMA, que en sus 8 bocas expendieron el 15% del volumen total. Por último, con una menor participación se encuentran AXION (14%) y Shell (11%).

De las estaciones de servicio habilitadas, las más importantes pertenecen a las firmas AXION e YPF. Las dos primeras, en cuanto a despacho de combustible, se encuentran ubicadas en el acceso sur de la ruta 3 y se especializan en el despacho de carburantes para el transporte, por lo que la proporción de despacho de gas oil supera el 90% en ambos casos (AXION ruta 3 km 696 e YPF ruta 3 km 704). En cambio, la que se encuentra en tercer lugar se localiza dentro del tejido urbano (YPF situada en Av. Parchape y Neuquén) y su despacho se encuentra mayormente representado por las naftas, y destinado al consumidor final.

Gráfico 2. Despacho total de combustibles por Estaciones de servicio



Fuente: Secretaría de Energía de la Nación

En el otro extremo, existen 4 bocas de expendio que despacharon durante 2019 menos de 100 mil litros de combustible por mes, dos de las cuales pertenecen a bandera Blanca y las otras dos realizaron (o se encuentran en proceso) reformas en sus instalaciones lo que afectó su nivel de comercialización. Sin embargo, el volumen despachado muestra la fragilidad de estas instalaciones, que según informes previos del CREEB-BA se encuentran operando por debajo del punto de equilibrio.

Por último, observando el desempeño del despacho de combustible en los últimos años no existe una tendencia clara en el volumen total comercializado. Salvo algunos eventos aislados (mayo 2016 y septiembre 2018), el despacho total que se muestra en el Gráfico 3 manifiesta un comportamiento similar en los últimos años.

² Los registros del 2004 arrojan que las 39 estaciones de servicio abastecían un parque automotor total de 63.119 vehículos. Es decir una media de 1.600 automotores por boca de expendio.

Para el corriente año emerge un leve repunte de las ventas, concentrado en los últimos 2 meses (se encuentran por encima de los años previos), cuyo origen podría encontrarse en el congelamiento de los precios de las naftas y el gas oil. Este resultado de estancamiento en el despacho a lo largo de los años tiene implícito una caída *per cápita* o por vehículo.

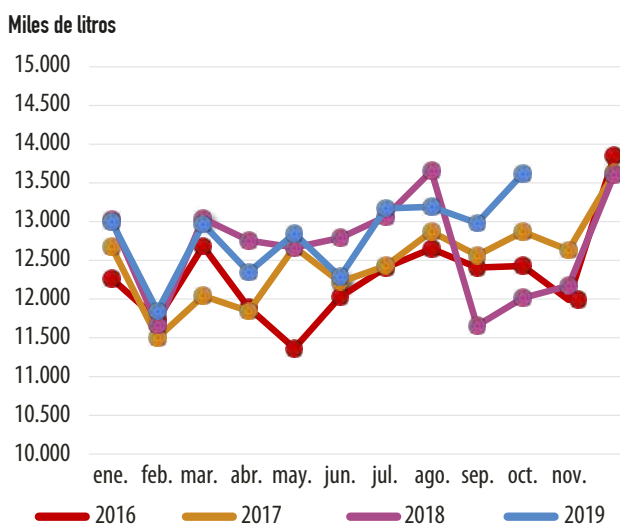
Precio

En este apartado se analiza la dinámica correspondiente a los precios observados en la ciudad entre 2013 y 2019. Para ello, se utilizaron datos con periodicidad mensual, expresados de dos formas distintas: en pesos constantes de octubre de 2019 (deflactado por IPC-CREEBBA) y en dólares convertidos al tipo de cambio minorista promedio correspondiente a cada mes (BCRA). A su vez, para simplificar el procesamiento y exposición de los datos, se trabajó con precios promedio de los distintos tipos de combustibles del mercado (naftas y gas oil de distintos octanajes).

En primer lugar, cabe destacar que, como puede observarse en el Gráfico 5, a lo largo del período considerado, el precio del combustible muestra una tendencia a la baja independientemente de cómo se lo exprese (pesos constantes o dólares). Lo anterior no significa que el proceso de baja del precio no haya experimentado movimientos contratendenciales, es decir, de recomposición del valor en el corto plazo. Hasta diciembre de 2015 el precio en dólares osciló en un rango de 1,3 y 1,6 dólares por litro. Luego de la unificación del mercado cambiario en dicho mes, que elevó significativamente el tipo de cambio nominal, el precio se ajustó al nuevo valor de la divisa conforme los costos del sector se incrementaban. No obstante este ajuste al alza, la zona de referencia, o rango en torno al cual se desplazó el precio, resultó más baja que la anterior, es decir, osciló entre 1,0 en febrero de 2016 a 1,4 en diciembre de 2017. A partir de 2018, salvo en contadas excepciones, la tendencia al abaratamiento en dólares del combustible se acentuó, producto de precios en pesos que no acompañaron el ritmo de la devaluación de la moneda. Las razones que explican este comportamiento fueron, por un lado las regulaciones impuestas³ que provocaron el rezago del valor en pesos de los combustibles y por otro lado el pronunciado sesgo alcista que mostró el tipo de cambio nominal en 2018-2019. Finalmente, es de destacar que en el mes

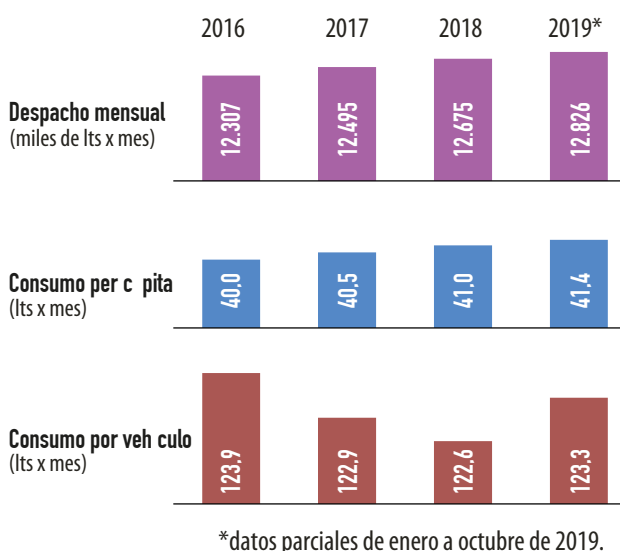
de octubre de 2019 se alcanzó un nuevo mínimo en la serie estadística, alcanzando los 84 centavos de dólar por litro de combustible. Para ponerlo en perspectiva, representa casi un 60% del precio a inicios de 2013.

Gráfico 3. Despacho mensual de combustibles líquidos en Bahía Blanca



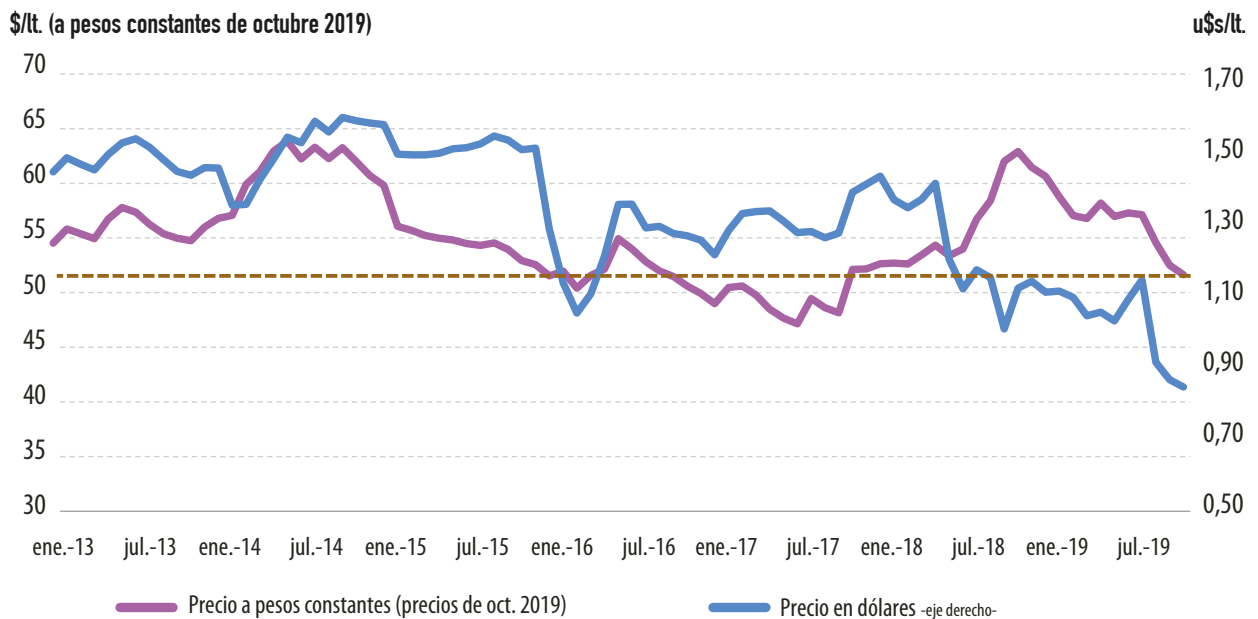
Fuente: Secretaría de Energía de la Nación

Gráfico 4. Evolución de parámetros de despacho mensual de combustibles líquidos en Bahía Blanca



Fuente: elaboración propia en base a datos de Secretaría de Energía de la Nación, INDEC (población proyectada) y DNRPA

³ Se hace referencia al congelamiento de precios decretado en agosto de 2019, el diferimiento del impuesto a los combustibles en septiembre 2019, entre otros.

Gráfico 5. Evolución del precio promedio del combustible líquido en Bahía Blanca

Fuente. elaboración en base a datos del IPC-CREEBBA y BCRA

En relación al precio en pesos constantes, se puede observar en el Gráfico 5 que el precio actual equivale a aproximadamente un 95% del valor de comienzos de 2013. Dicho de otro modo, de haber acompañado el movimiento promedio de los demás bienes de la economía, el precio del litro de combustible debería ubicarse en octubre de 2019 en \$ 54,52 cuando el valor observado en el mercado fue de \$ 51,64 (alrededor de un 5% más bajo). Respecto de la evolución de los precios a lo largo de los 6 años bajo análisis, se advierte un comportamiento similar al del precio en dólares, dado que la gran mayoría de los valores en pesos se sitúan por encima de la línea que delimita el precio de mercado registrado en octubre de 2019⁴. En este sentido, se puede decir que los precios promedio de los combustibles en el mes de octubre son más bajos en relación a los evidenciados en la gran mayoría de los meses anteriores.

Es necesario tener en cuenta que el análisis de precio realizado en el estudio finaliza en el mes de octubre. Durante el mes de noviembre y con posterioridad a la finalización del congelamiento, el valor de venta de los hidrocarburos sufrió 3 nuevos incrementos, hechos que permiten una recomposición real su precio.

Monto de ventas (valor bruto)

A manera de cierre, y dado que se dispone de los datos sobre despacho total (Secretaría de Energía) y precios medios de la localidad (CREEBBA) para las distintas banderas y los tipos de combustible, es posible aproximar el monto de ventas del sector en la ciudad de Bahía Blanca. En el período enero a octubre del año 2019 se estima que las ventas minoristas de las 31 estaciones de servicio de Bahía Blanca superaron los 5.187 millones de pesos, que al tipo de cambio de referencia equivalen a 117 millones de dólares.

\$ 5.187 millones
valorización
mercado de
combustibles
(ene.-oct. 2019)

u\$s 117 millones
valorización
mercado de
combustibles
(ene.-oct. 2019)

⁴ Solo en 15 de los 82 meses se observan precios por debajo de la línea, es decir, más baratos que lo que deberían ser en comparación con los precios de octubre de 2019.

Pese a que el volumen comercializado en los primeros 10 meses de 2019 es levemente superior al registrado para el mismo período de 2018 (+1,5%) la situación de los precios en pesos y las pronunciadas devaluaciones llevaron a que la facturación total creciera 35,7% en moneda local, un valor considerablemente menor que el crecimiento de los precios del IPC CREEBBA, y se contrajera un 21% al valorizarla en dólares (149,6 millones de dólares entre enero y octubre de 2018).

Los resultados muestran que la mayor facturación nominal está explicada por el gas oil grado 2 (o gas oil tipo común, preferentemente usado en el sector de transporte y el agropecuario) que explica el 35% de los 5 mil millones de pesos facturados en el transcurso de 2019. En segundo lugar se encuentra la nafta super (hasta 95 octanos) que representa el 31% del monto total. Por último, los combustibles premium o de mayor octanaje constituyen el 34% restante, dentro de los cuales 17% corresponde a gas oil (grado 3) y el 17% a nafta (más de 95 octanos).

Tabla 2. Datos del mercado de combustible de Bahía Blanca

Consolidado de enero a octubre

Indicador	ene.-oct. 2018	ene.-oct. 2019	Variación %
Estaciones de servicio	31	31	0,0%
Despacho de Gas Oil (millones de lts.)	65,0	69,1	6,3%
Despacho de Nafta (millones de lts.)	60,9	58,7	-3,6%
Despacho de Total de líquidos (millones de lts.)	125,9	127,8	1,5%
Precio medio combustible* (\$ corrientes por lts.)	31,86	47,31	48,5%
Precio medio combustible* (u\$s por lts.)	1,22	1,01	-17,2%
Ventas totales (millones de \$)	3.821	5.187	35,7%
Ventas totales (millones de u\$s)	149	117	-21,5%
Despacho de GNC (millones m ³)	12,9	12,8	-0,3%

*Precio promedio desde enero a octubre de cada año.

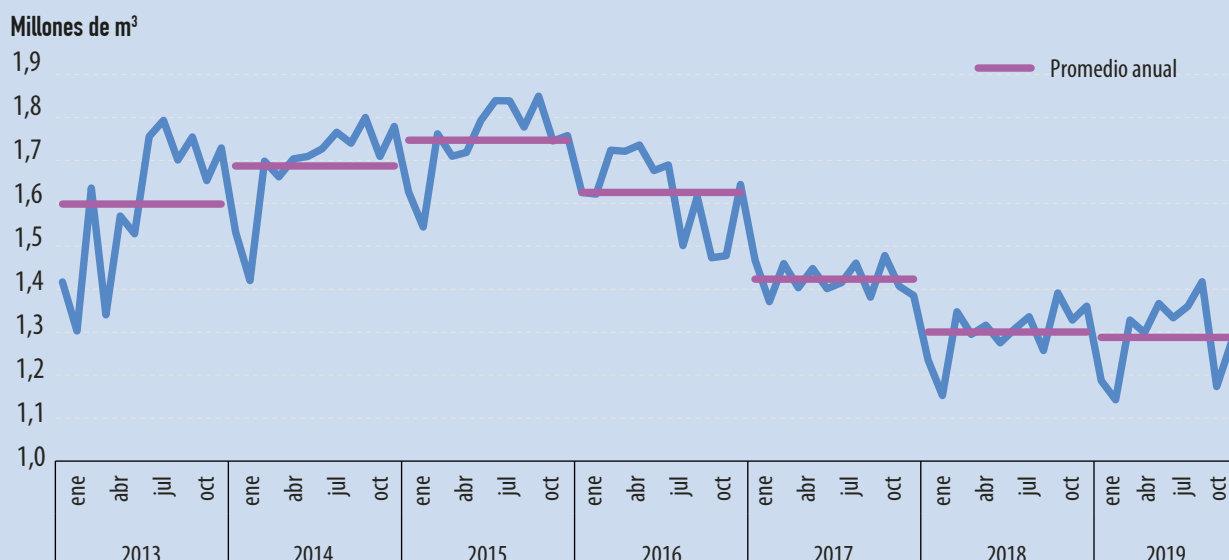
Nota: Secretaría de Energía de la Nación

Apartado: Venta de GNC

La venta de GNC en la localidad se concentra en 12 estaciones de servicio, de las cuales sólo una posee especialización en el combustible gaseoso y las 11 restantes combinan la comercialización con líquidos. En el transcurso de 2019 se despacharon 12,8 millones de m³ de gas natural envasado, 0,3% menos que a la misma fecha de 2018, pero tal como lo registra el Gráfico 6 representan la menor venta de GNC de los últimos 6 años.

Para completar la información de ventas, según cálculos del CREEBBA la facturación total del segmento GNC en Bahía Blanca se estima en \$ 315 millones (enero a octubre de 2019), equivalentes a u\$s 6,9 millones.

Gráfico 6. Despacho mensual de combustibles líquidos en Bahía Blanca





ANÁLISIS DE COYUNTURA

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
INDUSTRIA, COMERCIO Y SERVICIOS
MERCADO INMOBILIARIO

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Índice de Precios al Consumidor

El bimestre octubre-noviembre de 2019 presentó una variación acumulada del Índice de Precios (IPC CREEBBA) del 9,2%. Este monto resulta un valor menor en aproximadamente 2 puntos porcentuales respecto al bimestre anterior.

Durante los meses analizados el capítulo con el mayor aumento fue **Bienes y Servicios Varios** (11,3%). Este resultado se debió, principalmente, al aumento en el precio de Artículos de tocador descartables (15,9%) y Cigarrillos y tabaco (12,2%).

El rubro **Transporte y Comunicaciones** se posicionó en segundo lugar, con un incremento de precios del 10,9%. Esta situación se debió al aumento en Cubiertas, repuestos y reparaciones (11,4%), Automóviles (11,1%) y Combustible y lubricantes (10,9%).

El capítulo **Alimentos y Bebidas** (el cual posee la mayor ponderación dentro del Índice General) exhibió una variación del 8,9% en el bimestre estudiado. Los mayores aumentos se registraron en Cerveza (33,7%), Frutas frescas (26,2%), Cacao (21,9%), y Yogures y postres lácteos (18,7%).

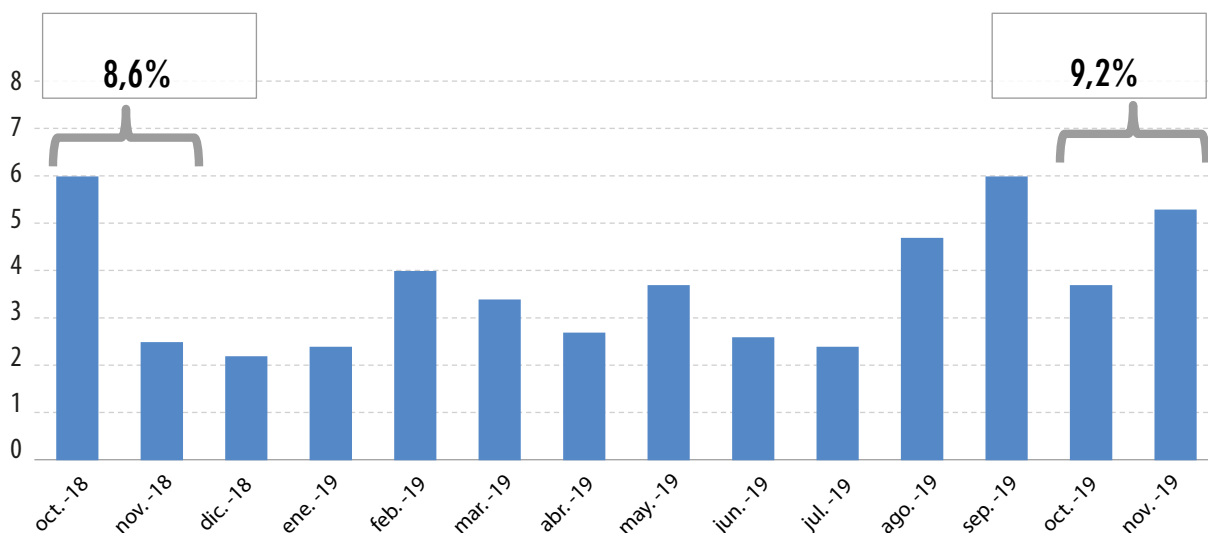
En referencia a las categorías que posee el IPC, la inflación **Núcleo** evidenció un crecimiento de un 8,8%, aunque se observa una reducción en comparación a los meses anteriores. Por otro lado, los bienes y servicios **Estacionales** presentaron igual tasa de variación (8,8%) para el mismo período (principalmente por el aumento en frutas frescas, verduras y calzado para hombre), mostrando un descenso respecto a los meses previos. Por último, los **Regulados** son los que presentaron el mayor crecimiento (10,4%), donde las principales subas se observaron en Transporte y Medicamentos.

Canastas Básicas de Consumo

En el bimestre analizado (octubre-noviembre) la Canasta Básica Alimentaria (CBA), la cual define la línea de indigencia, se encareció en un 10%. Asimismo el costo de la Canasta Básica Total (que delimita la línea de pobreza), creció un 9,5% durante el mismo período. Se puede afirmar que, tanto la variación de la CBA como de la CBT son superiores al incremento de precios minoristas medido por el IPC CREEBBA en el bimestre bajo análisis (9,2%). Por último, se destaca que durante noviembre, una Familia Tipo 2 (padre, madre

Gráfico 1. Variación mensual del IPC CREEBBA

Variación mensual



Fuente: IPC-CREEBBA.

y dos hijos en edad escolar) necesitó \$ 16.116 para no estar debajo de la línea de indigencia (CBA) y \$ 38.517 para no caer debajo de la línea de pobreza (CBT).

Comercio, industria y servicios de Bahía Blanca

Durante el bimestre septiembre-octubre la actividad económica de las empresas de Bahía Blanca repuntó levemente respecto al bimestre anterior. El saldo de respuesta del indicador de situación general es calificado como **normal** bajo los parámetros de medición del CREEBBA. Se trata del undécimo bimestre consecutivo que muestra resultados negativos para este indicador.

Al realizar un análisis desagregado se desprende que los tres sectores presentaron una leve mejora en el saldo de respuesta del indicador que mide sus niveles de actividad, aunque para los sectores **Comercio e Industria** continúan siendo negativos por diez y doce bimestres consecutivos respectivamente. Por su parte, el saldo de respuesta para el sector **Servicios** exhibió una muy leve mejora respecto del bimestre anterior, evidenciando así un resultado positivo.

Comparando la situación general actual respecto al mismo período del año anterior, los empresarios manifestaron encontrarse por debajo del nivel de actividad observado en el bimestre septiembre-octubre del año 2018. Se mantiene así la tendencia negativa que viene registrándose para los últimos doce bimestres, con ma-

yor número de respuestas negativas por sobre quienes expresaron repuntes en la actividad económica.

En cuanto a las ventas, el indicador que mide la tendencia de facturación por ventas presentó una leve mejora respecto del bimestre anterior, aunque continúa siendo negativo por undécimo bimestre.

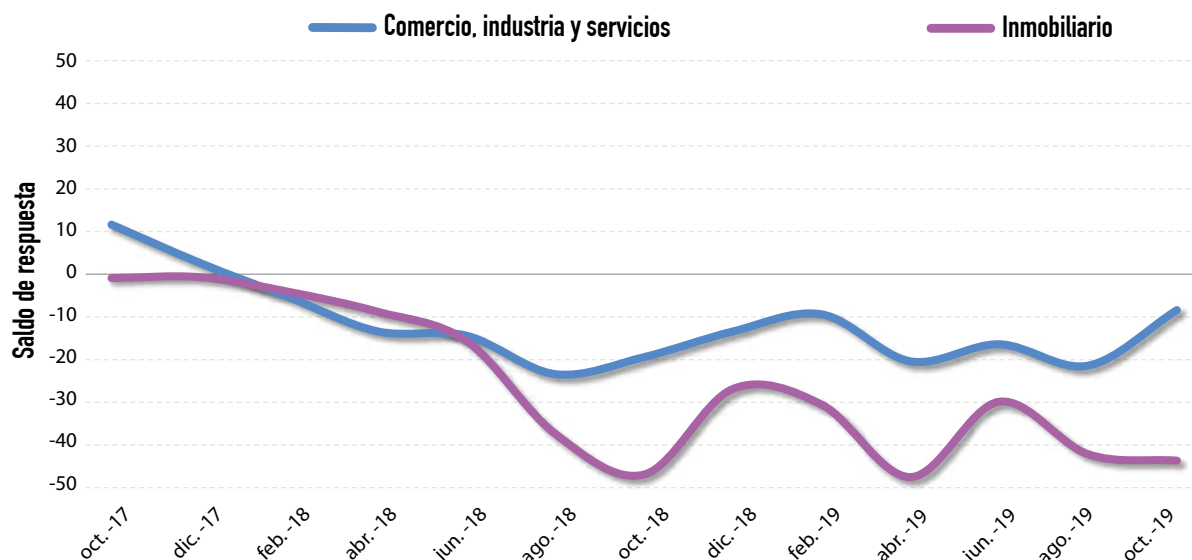
Al realizar un análisis desagregado puede comprobarse que los tres sectores exhibieron resultados negativos. **Comercio y Servicio** revelaron repuntes en sus montos de facturación mientras el sector **Industrial** presentó una desmejora en relación al bimestre anterior.

Respecto a las expectativas de cada sector para los próximos meses, los empresarios bahienses mantienen una postura desalentadora por segundo bimestre consecutivo, con respuestas de expectativas negativas (14%) que superan a las positivas (8%) y un 78% de los consultados con la perspectiva de que el próximo bimestre se presente sin modificaciones.

Similar situación ocurre al momento de manifestarse respecto a las expectativas generales: los encuestados mantienen una postura pesimista por once bimestres consecutivos, con un 20% de respuestas con expectativas negativas, 7% con respuestas optimistas y un 73% presentó expectativas de que el próximo bimestre se mantenga igual.

Dentro de este panorama económico desalentador que se viene describiendo, persistió durante el bimestre septiembre-octubre la tendencia a mantenerse con sus planteles de personal fijo.

Gráfico 2. Situación general comercio, industria y servicios y sector inmobiliario de Bahía Blanca



Fuente: Informe Económico Regional.

En resumen, la situación general continúa en niveles muy bajos de actividad, manteniendo saldos de respuesta con resultados negativos por undécimo bimestre consecutivo y considerados **normales** para los parámetros de análisis. En este contexto, los encuestados mantienen expectativas desalentadoras para los meses venideros y esperan que para los próximos bimestres el panorama económico del país y la región desmejore.

Mercado inmobiliario

Durante el bimestre septiembre-octubre, el sector inmobiliario en la localidad de Bahía Blanca mostró una tendencia **regular**, tanto para alquiler como para compraventa, (según parámetros CREEBBA), repitiéndose este resultado por cuarto bimestre consecutivo.

Las expectativas generales de los agentes inmobiliarios revelan que el 86% aguarda que la actividad decaerá en los próximos meses, mientras que el 14% restante avizora que la situación se sostenga como hasta el momento en el mediano plazo. Cabe aclarar que en ningún caso los consultados aguardan una mejora en la coyuntura para los próximos meses.

Examinando por rubro, en comparación al bimestre previo, compraventa presentó una tendencia **regular** para la mayoría de las categorías, siendo las excepciones los Locales y Depósitos que presentaron un resultado **desalentador**, por segundo bimestre consecutivo.

En términos interanuales, el nivel de ventas fue menor para todas las categorías. De esta manera, hasta octubre de 2019, no se visualizaron mejoras en el nivel de transacciones para ninguna categoría

Considerando las expectativas para la compraventa de inmuebles, las mismas mostraron que el 29% de los encuestados no espera cambios radicales en el mediano plazo. El 57% estima que existirá una caída en la situación económica y el 14% afirmó que este descenso será aún más pronunciado. Estos resultados muestran que la mayoría de los empresarios inmobiliarios pronostican un empeoramiento del sector dada la recesión económica predominante, conjuntamente con la dificultad de acceder a préstamos hipotecarios y el cepo cambiario instalado.

Durante el bimestre septiembre-octubre de 2019, para el rubro **Alquileres** se observó que la mayoría de las categorías presentan un resultado **regular**. Únicamente los departamentos de 1 habitación y funcionales y los chalets y casas mostraron una tendencia **normal**. En el caso de los depósitos, el resultado es **desalentador**.

Por otro lado, el número de contratos de alquiler ha descendido en términos interanuales para todas las categorías, reafirmando la caída en el rubro locatario. Esta situación se repite por segundo bimestre consecutivo.

El valor en pesos de los alquileres presentó un incremento en la mayoría de las categorías respecto a igual período de 2018. Solamente cocheras y depósitos mantienen sus valores en montos similares a los del año anterior.

Las expectativas respecto al segmento alquileres revelaron que el 43% de los consultados considera que la situación seguirá dentro de los niveles vigentes. El 29% aguarda que empeore el contexto y un 14% afirma que el escenario será mucho peor. El 14% restante es más optimista respecto al futuro en el sector inmobiliario.

En síntesis, el sector inmobiliario local mostró un sostenimiento de los resultados negativos en sus dos rubros. La gran mayoría de los agentes espera que el contexto empeore en el futuro cercano. Los consultados declararon que el sector se encuentra en una seria recesión, especialmente en el segmento de compraventa de inmuebles. El cepo cambiario existente y la imposibilidad de acceder a créditos hipotecarios son variables que no permiten una recuperación del rubro inmobiliario local.

Comercio, industria y servicios de la Región

A lo largo del bimestre septiembre-octubre, la situación general de la Región (conformada por las localidades de Punta Alta, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Puan y Pigüé), respecto al bimestre anterior, reveló un

saldo de respuesta considerado como **normal** (según parámetros CREEBBA). Este resultado representa una mejora en comparación al bimestre previo, donde el mismo había sido catalogado como regular.

La situación general en términos interanuales, arrojó como resultado un saldo de respuesta negativo pero con valores levemente inferiores en relación al bimestre anterior, razón por la cual la tendencia pasó a **normal**.

Por otra parte, las expectativas generales de los consultados, en comparación a lo mencionado en el bimestre anterior, mejoraron presentando un saldo de respuesta positivo. Al considerar las expectativas sectoriales, el resultado también se ubicó en porcentajes positivos. De esta manera, el panorama en el mediano plazo presenta una visión optimista en comparación a lo que se observaba en el bimestre anterior.

El nivel de ventas, respecto al bimestre anterior, mostró una caída aunque menor que lo ocurrido en los meses previos. Esta situación exhibe que, a pesar de la recuperación, la economía continúa en una etapa recesiva.

En relación al plantel de personal, los empresarios persisten en sostener el nivel de empleo al igual que los bimestres previos, más allá de la situación económica reinante.

En términos sectoriales, la situación general respecto al bimestre previo exhibe un resultado **normal** para los sectores de **Comercio** y **Servicio**, significando una mejora para ambos rubros en comparación a julio-agosto. En cambio, para el rubro **Industrial** es **regular** al igual que el bimestre pasado.

En comparación a igual período de 2018, los saldos de respuesta de la situación general son negativos para todos los sectores.

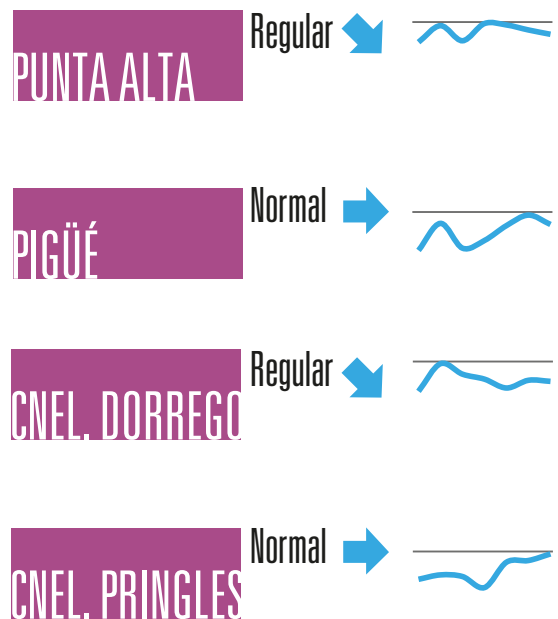
Al considerar las expectativas generales, todos los rubros poseen expectativas positivas y esperan una recuperación de la situación económica. Al observar las expectativas sectoriales, comercio y servicio esperan una situación más alentadora, mientras que la industria expresa que no existan grandes cambios en ese sector.

Todos los segmentos mostraron caídas en sus niveles de ventas respecto al bimestre anterior, siendo **Comercio** e **Industria** los más afectados.

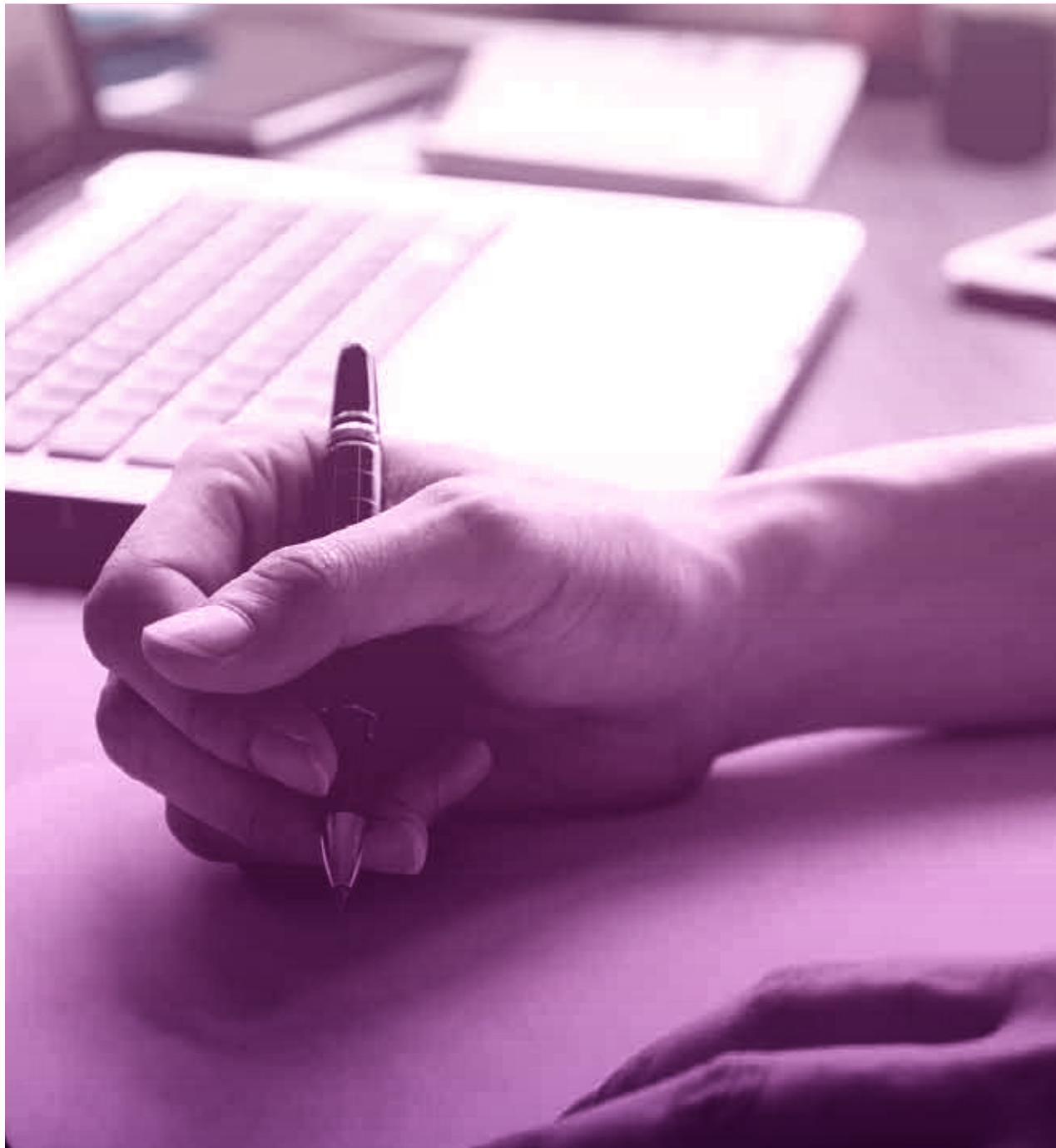
En resumen, la actividad económica general en la región permanece en valores negativos aunque menores. La caída en las ventas se desaceleró y persiste el sostenimiento de los planteles de personal.

Las expectativas son más alentadoras en referencia a los meses anteriores. Los empresarios se encuentran atentos respecto a lo que ocurrirá con el nuevo gobierno principalmente referido al control de la inflación y las tasas de los préstamos para PYMES.

Gráfico 3. Resumen de la situación general Comercio, Industria y Servicios de la Región



Fuente: Informe Económico Regional.



APORTES COMPLEMENTARIOS

EXPORTACIONES Y CRECIMIENTO

Por JORGE PAZZI

EXPORTACIONES Y CRECIMIENTO



Por JORGE PAZZI

UNS (Universidad Nacional del Sur)

Profesor Departamento de
Economía - Fundador y director
de Pazzi & Asociados

Doctor en Economía (UNS)

La Argentina atraviesa una nueva crisis de magnitud, la cual extiende una serie que se inició en el último cuarto del siglo pasado luego de un episodio que fuera denominado "Rodrigazo". No es que no hubiese habido dificultades en nuestra economía previamente a esa fecha. Sólo que la intensidad y la frecuencia eran menores. No obstante, es posible identificar factores comunes a lo que ocurrió desde 1975 y a otros hechos económicos anteriores a ese año, pero también disruptivos de las tendencias de crecimiento. Estos factores están vinculados al sector externo de la economía y nos proponemos argumentar que nuestro modo de inserción en el mundo es una cuestión no resuelta desde hace casi noventa años.

Sin que esto implique ningún juicio de valor sobre el modelo agroexportador que la Argentina venía desarrollando desde las últimas décadas del siglo diecinueve, lo cierto es que a partir de ese año cambió la relación comercial internacional de nuestro país, la que hasta entonces consistió, principalmente, en ser el proveedor privilegiado de alimentos al Reino Unido. La crisis del '30 interrumpió esa dinámica para siempre.

El gobierno argentino de entonces, no obstante, diseñó políticas económicas buscando atenuar los efectos de los impulsos externos, pero orientadas por la idea de que el mundo pre-Gran Depresión sería restaurado. La prueba terminante de que las autoridades esperaban la vuelta del paraíso perdido fue la firma del Pacto Roca - Runciman, destinado a regular las relaciones comerciales entre Argentina y el Reino Unido ante el nuevo escenario internacional.

Este acuerdo, sin embargo, tenía cláusulas que ponían en evidencia que el mundo anterior había cambiado. Por caso, aún con cierta declinación previa, nuestro país estaba, en 1929, en condiciones de exportar 600 mil toneladas de carne al mercado británico. En ese pacto el Reino Unido se comprometía a comprar 380 mil toneladas, casi un 40% menos. El escenario ante-

rior se había ido para no volver. No se advirtió que, si las condiciones habían cambiado, mantener un sector de bienes transables en expansión requería ahora un tipo de cambio real más alto, lo que habría implicado un nivel de salario real menor, lo cual habría constituido una fuente de conflictos. Aquí el error fue suponer que era transitorio un fenómeno que en realidad era permanente.

Si es posible rastrear hasta la Gran Depresión el origen de una dinámica tenaz, el conflicto habría de emerger plenamente luego de 1945. Curiosamente, al principio se pudo evitar ese conflicto pese a que se pusieron en marcha significativas mejoras salariales y se dio el impulso inicial a un costoso sistema de relaciones laborales. ¿Cómo fue esto posible? Una constelación irrepetible de circunstancias domésticas e internacionales permitieron financiar un sistema para el que se haría insostenible mantener las condiciones iniciales.

En primer lugar, las reservas internacionales de mediados de los cuarenta, más allá de la inconvertibilidad de parte de ellas, suponía un stock considerable para ser utilizado en financiar determinadas políticas. En segundo término, la creación de las cajas jubilatarias, con pocos beneficiarios y muchísimos aportantes en aquellos días, generó flujos fiscales que se utilizaron para sostener una generosa política de ingresos. Un tercer elemento -probablemente el más importante- que permitió retrasar la aparición del conflicto distributivo tuvo que ver con un extraordinariamente benevolente contexto internacional. El mundo ávido de alimentos de la segunda posguerra brindó a la economía de entonces los términos de intercambio más altos del siglo XX.

Por definición, la utilización de las reservas internacionales sin un mecanismo de recomposición estaba destinado a agotarlas; los ingresos fiscales de la seguridad social también tenderían a decrecer al revertirse la relación entre trabajadores activos y pasivos. Finalmente, los precios internacionales de nuestras exportacio-

nes no podrían sostenerse cuando se saciara la Europa hambrienta de la segunda mitad de los cuarenta. Suponer que era permanente un fenómeno que en realidad era transitorio fue esta vez el error del gobierno.

Se puso en marcha así un ciclo que desvelaría desde entonces a los hacedores de política económica, quienes se enfrentaron sistemáticamente a un problema para mantener ciclos de crecimiento prolongados: era la denominada restricción externa. Los economistas llamaron stop-and-go al modelo que explicaba, de manera estilizada, la dinámica que derivaba de esa cuestión.

A medida que la economía empezaba a crecer también lo hacían las importaciones, comportamiento que se podía advertir en las otras economías capitalistas. En el caso argentino los dólares para pagar esas importaciones debían provenir del saldo de la balanza comercial, dado que se trataba de un mundo sin flujos de capitales privados y con pocos fondos multilaterales o soberanos para economías como la nuestra. Cuando la industria se expandía y consumía esas divisas para comprar insumos intermedios y bienes de capital en el mundo, dependía de las ventas externas del campo, casi exclusivo proveedor de dólares. Como las exportaciones agropecuarias per cápita estaban estancadas desde la década del 30, toda expansión manufacturera -lo que implicaba toda expansión del empleo dada el excluyente rol del sector en este aspecto- estaba condenada a detenerse cuando se agotaba el saldo de comercio y empezaban a caer las reservas. Era la fase stop del modelo. El remedio tenía que ver con una devaluación que encareciera las importaciones y maximizara el saldo exportable para ampliar el resultado de la cuenta de comercio y reconstituir reservas.

Claro que esto no era neutral en términos sociales. En una economía en la que la canasta de exportaciones coincidía con la canasta de consumo de las clases populares, el tipo de cambio más alto encarecía los alimentos a nivel doméstico, impulsando una caída en el salario real que incentivaba la resistencia de la gente. La tensión tendía a disminuir cuando los nuevos precios relativos relajaban la restricción externa, permitiendo el inicio de una nueva expansión de la industria y el empleo. Empezaba así una nueva fase go.

Un funcionamiento algo distinto tuvo lugar a partir de la disponibilidad de flujos financieros privados de origen internacional para economías como la nuestra. Ese financiamiento permitía atenuar la restricción. En

efecto, la posibilidad de tomar deuda en el mundo permitió “alargar” la fase expansiva (el go), al poder seguir importando aun cuando no hubiera superávit comercial. Claro que la contracara (el stop) se reveló con características de consecuencias más severas, como lo confirma la aparición de grandes saltos en la tasa de desempleo en cada episodio de crisis. Además, fue el modelo en que apareció una presencia nueva en la economía argentina: la deuda externa.

La tendencia interrumpida

Durante los noventa se incubaron las razones para modificar esa dinámica. Una de ellas tiene que ver con cambios tecnológicos y de organización de negocios que permitieron dejar atrás el modelo de oferta agrícola rígida. La semilla de soja modificada genéticamente y la siembra directa posibilitaron un salto en las toneladas por habitante cosechadas. En tanto, la organización del proceso productivo en redes con alta especialización de los distintos actores posibilitó caídas en los costos y escalas de producción más grandes, lo que reforzó esa tendencia. El resultado: se multiplicó por dos la cantidad de toneladas cosechadas por habitante, y por un número mayor las exportaciones agrícolas (también *per cápita*). Nótese, además, que al provenir éstas de una fuente -la soja- que no forma parte de la canasta de consumo popular, tendía a relajarse el conflicto distributivo recurrente, el cual, como se dijo, surgía en tanto las mejoras en las ventas externas implicaban simultáneamente un encarecimiento de los alimentos para el consumo doméstico.

Vale prestar atención, sin embargo, a que luego del dinamismo que mostraron a comienzos de este siglo, las exportaciones argentinas tendieron a estancarse. El Gráfico 1 ilustra el punto. Observando la línea azul es posible advertir que el total de cantidades exportadas el año pasado fueron menores que en el 2007.

Desde el punto de vista del ingreso de dólares, y a pesar de la tendencia apuntada arriba, el sector externo siguió proveyendo en cantidades aceptables a fines de la década pasada y principios de la actual. La explicación a esta aparente contradicción hay que buscarla en el llamado *superciclo de las commodities*. Los precios excepcionales de los productos agrícolas, mineros y energéticos dispararon el valor de las exportaciones primarias de todas las economías de la región, incluida la de la soja argentina. Desaparecidos esos precios, el estancamiento de las exportaciones se tradujo en una

falta de dólares que recreó, nuevamente, la trampa del crecimiento interrumpido en la que la economía argentina se encuentra desde hace décadas.

Para confirmar esto último, basta recordar que, incluyendo el actual, entre 1945 y 2019 hemos tenido diecisiete episodios recesivos que implicaron 27 años de caída del producto. Una contracción económica cada tres años. No hay país en el mundo con una performance equivalente. El aspecto a subrayar aquí es que todos esos episodios, salvo uno, se debieron a problemas de balanza de pagos; en otras palabras, a la falta de dólares.¹

En la situación de crisis actual hay dos rasgos que se destacan: i) más de un tercio de la población está en situación de alta vulnerabilidad; ii) a pesar de que el endeudamiento soberano como proporción del producto no es elevado, otras circunstancias hacen de la deuda un condicionante central para la salida de la crisis, cuestión que excede a estas líneas. Ninguna de ambas cosas puede ser solucionada si la economía no crece. Es en este sentido que se vuelve relevante prestar atención a algunos de los rasgos de funcionamiento de la economía argentina cuando se inician períodos de recuperación. La elasticidad importaciones/producto en nuestro caso ha sido estimada en 3. Dicho de otro modo, cada punto porcentual de incremento del PIB implica que las compras externas se deben expandir 3%. Esto quiere decir que si se plantea una tasa de crecimiento de la economía sostenida en el tiempo hay que pensar en contar con los dólares para financiar el necesario aumento de las importaciones.

Hay algunas economías que han podido mantener por décadas una Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos deficitaria. En general, hay que buscar en razones geopolíticas, además de económicas, la explicación de que haya existido la posibilidad de financiarlas con fondos provenientes del resto del mundo. No ha sido este el caso de la economía argentina. Nuestro reciente accidentado acceso a los mercados internacionales voluntarios es una prueba de que no se puede esperar ese tipo de financiamiento de manera permanente.

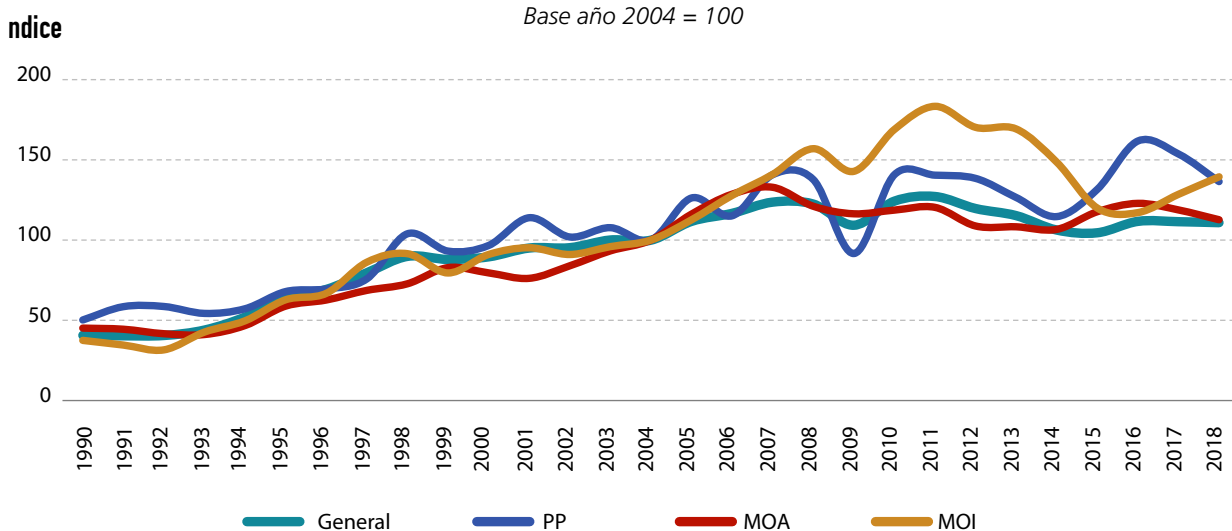
Si consideramos en conjunto los dos párrafos anteriores, podemos concluir que necesitamos dólares para crecer y que éstos no pueden venir -al menos no exclusivamente- de los mercados de deuda. Se sigue de aquí, pues, que deberán ser provistos por nuestras ventas externas. Atento a lo que se discutió arriba en esta materia, surgen algunos interrogantes: ¿cómo hacer para aumentar nuestras exportaciones?, ¿qué sectores podrán aportar significativamente en esta dirección?

Ricos, pero no tanto

Hay una convicción generalizada, en buena parte de la sociedad argentina, sobre nuestra riqueza natural que viene desde hace mucho tiempo y que no se corresponde con la realidad. Tiene que ver con la sobreestimación de nuestras riquezas naturales. La verdad es que no somos tan ricos en recursos naturales como pensamos. Los países de los que se afirma que “podríamos haber sido como ellos” (Australia, Canadá, por caso) en realidad son mucho más dotados que Argentina en ese aspecto.

Gráfico 1. Evolución de las cantidades exportadas

Base año 2004 = 100

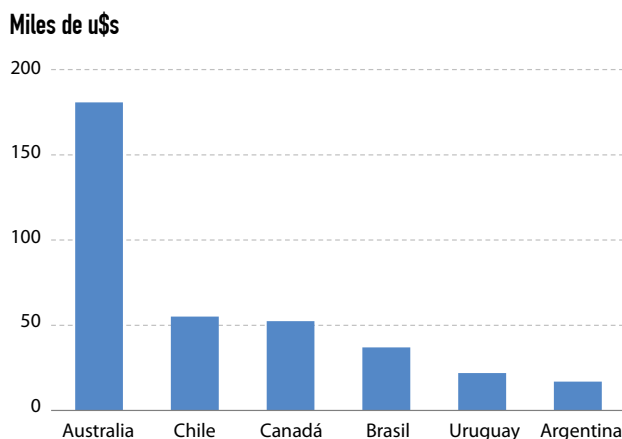


Fuente: Elaboración propia en base a INDEC

¹ Rapetti, Martín: “Los desafíos macroeconómicos tras el acuerdo con el FMI”, Documento de Políticas Públicas 208, julio 2018, CIPPEC.

El Gráfico 2 está construido con las estimaciones que el Banco Mundial ha hecho periódicamente y que publicó en 1997, 2006, 2011 y 2018. Las cifras incluidas aquí corresponden a la última publicación². Dentro del llamado Capital natural, esa institución computa **energía** (petróleo, gas, carbón), **minerales** (bauxita, cobre, oro, hierro, plomo, níquel, fosfato, estaño, plata y zinc), **tierras agropecuarias** (para cosecha y para pastoreo), **bosques** (madera, caza, pesca) y **áreas protegidas** (reservas de vida salvaje, reservorios de agua dulce, etc.). Aunque las valuaciones cambian en las distintas publicaciones, no se advierten modificaciones significativas en las posiciones relativas de los países seleccionados. Merece aclararse que Vaca Muerta no está incluida en el total de nuestra riqueza natural en el cómputo presentado aquí, lo que podría modificar nuestra posición relativa, aunque no es claro en qué magnitud.

Gráfico 2. Capital natural per cápita 2018
en dólares constantes de 2014

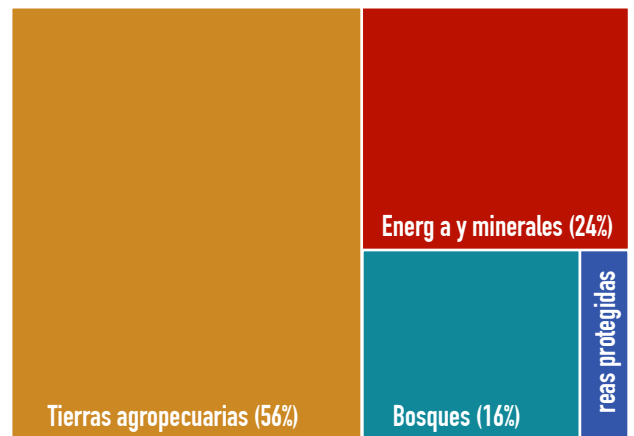


Fuente: elaboración propia en base a Banco Mundial

Si bien eso confirma que nuestro capital natural tiene una magnitud menor a la que asumimos, no implica, sin embargo, que no debemos considerar al campo como un sector fundamental de la economía nacional. Basta observar el Gráfico 3 para ratificar que lo agropecuario es y será extraordinariamente relevante en nuestra estructura productiva y en nuestras exportaciones. No obstante, también conviene destacar que aquellos países que son una potencia exportadora basada en recursos naturales son, en general, economías ricas en recursos minerales y/o energéticos. Una excepción notable a esta regla es Nueva Zelanda que es, dato no menor, un país de poco más de cuatro millones de habitantes.

Teniendo en cuenta esto, de lo que se trata aquí es de resaltar que una expansión de las ventas externas como la que necesitamos para iniciar un sendero de crecimiento sostenible, no parece posible que sea a partir solamente de nuestros recursos naturales. No significa esto que no puedan aumentar este tipo de exportaciones; de hecho, algunas lo hacen rápidamente ante un aumento del tipo de cambio real, como algunas economías regionales. También en minería es posible esperar resultados positivos. El litio no está incluido en las mediciones del Banco Mundial, y -aunque debe haber explicaciones de la geología que no conocemos- conviene reflexionar acerca de que, compartiendo la misma cordillera, Chile exporta más de 35 mil millones de dólares de minerales, en tanto nosotros escasos 3 mil.

Gráfico 3. Composición del Capital natural per cápita en el caso argentino



Fuente: elaboración propia en base a Banco Mundial

El punto que queremos tratar aquí tiene que ver con un cambio sustancial en el sector externo. Vamos a subrayarlo otra vez: para evitar crisis y romper la trampa del desarrollo argentino en la que estamos desde hace muchas décadas hay que aumentar mucho las exportaciones. Tenemos que volver a tener un lugar claro en el mundo como el que teníamos antes de la crisis del 30, lo que no implica que sea igual en términos productivos. Hay que imaginar una cierta posición mundial desde la que podamos venderle más bienes y servicios al resto de los países; con una estructura productiva que impulse tal cosa, con un conjunto de precios relativos sostenibles en el tiempo y que posibilite una distribución del ingreso que permita procesar razonablemente los conflictos sociales.

² World Bank Group: "The Changing Wealth of Nations", 2018.

Si no podemos esperar que el sector primario solo nos resuelva esa restricción externa de larga data, ¿en qué deberíamos pensar para aumentar las exportaciones? Apuntamos arriba que hubo una interesante dinámica de las exportaciones a principios de los 2000, lo que se explica por un tipo de cambio favorable para las ventas externas. Teniendo en cuenta esto y lo señalado en el párrafo anterior, ¿por qué no probar con establecer un contexto amigable, mantenerlo en el tiempo y ver qué pasa con las exportaciones? Parece innecesario agregar que esto implica un tipo de cambio real competitivo. Estamos convencidos que ese es el camino para revertir décadas perdidas y destrabar el camino de nuestro desarrollo. Estamos igual de seguros, también, que eso es extraordinariamente difícil en la Argentina. Tercera certeza: como todo cambio que importa, sólo puede ser llevado adelante por la política.

Hay aquí una fortísima coalición social que apoya el tipo de cambio apreciado. Esto se hizo obvio a partir de la segunda posguerra: tipo de cambio bajo implicaba alimentos baratos para las clases populares. Aunque eso se mantiene, a los beneficiados inicialmente por el tipo de cambio apreciado se fueron sumando en tiempos recientes otros grupos sociales. Por caso, se incorporaron las clases medias. Dentro de éstas, los sectores medios bajos apoyan ese tipo de cambio que les permite acceder más fácil a determinados electrodomésticos; en la clase media alta se defiende lo que les permite viajar mucho y, además, como es un sector que ahorra en dólares, también le posibilita comprarlos baratos. En consecuencia, el tipo de cambio real bajo es muy po-

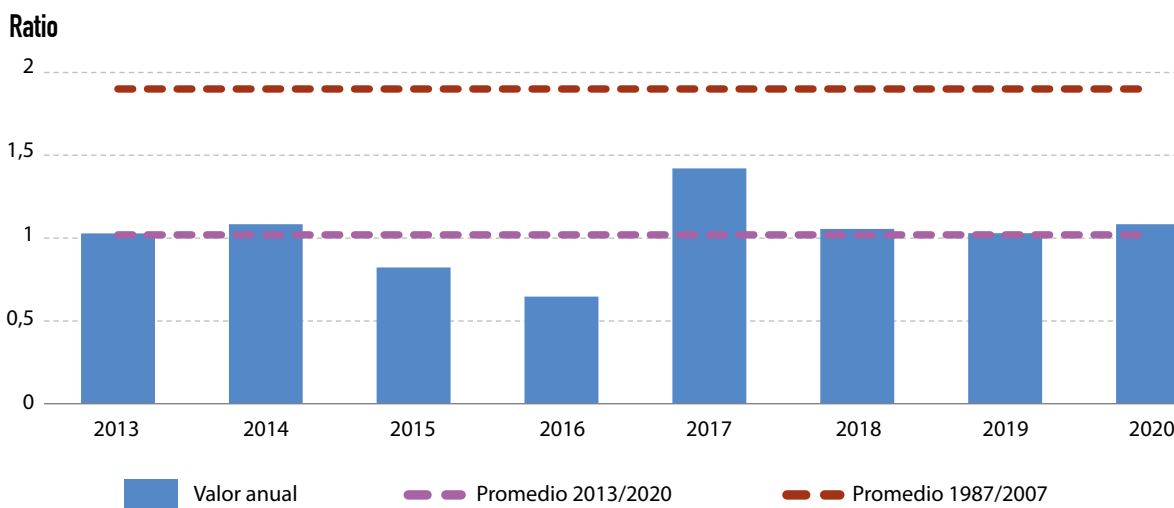
pular en un muy amplio porcentaje de la población, lo que tiene implicancias electorales obvias como resultó evidente desde la convertibilidad hasta ahora.

Lo que le agrega complejidad a la cuestión es que, además de las bases materiales concretas descritas, hay un componente simbólico que sesga la percepción colectiva en contra del desarrollo apoyado en las exportaciones en un amplio conjunto de la población. En efecto, está muy fuertemente arraigada la idea del desarrollo "hacia adentro". Se trata de una reivindicación permanente del modelo manufacturero de la segunda posguerra, con su secuela de pleno empleo de trabajadores sindicalizados en gremios pertenecientes a actividades industriales protegidas. Nótese que están incluidos tanto los trabajadores urbanos y sus sindicatos como aquellos capitalistas al frente de diversos sectores industriales.

Si de lo anterior se desprende que es imprescindible una modernización que rompa el ciclo que recurrentemente produce crisis, hay que ser cuidadosos en su diseño. Como contraposición al modelo ISI (Industrialización Sustitutiva de Importaciones), otros sectores, si bien menos numerosos, proponen una visión del tipo "laissez faire" yo me mantengo al margen y que defina el mercado". Son también voceros de otro paraíso también pasado y perdido, pero al cual la nostalgia de este grupo ubica en la Argentina anterior a 1930, lo que también tiene un fuerte contenido simbólico, y es igual de históricamente inviable por los bolsones de exclusión que podría generar.

Gráfico 4. Intensidad del comercio

Crecimiento del comercio mundial / crecimiento del PIB mundial



Fuente: Elaboración propia en base a Banco FMI

No es posible “vivir con lo nuestro” en el mundo de hoy; mientras que lo opuesto, una inserción poco prudente en ese mundo puede llevar a una modernización con excluidos que no va a ser tolerada. Y en esto, a nuestro juicio, la clave de bóveda es un modelo que privilegie un aumento sustancial de las exportaciones. Claro que, dados los ingredientes que están detrás del apoyo a estrategias alternativas, propiciar el impulso a las ventas externas, como objetivo central de la política económica, supone dificultades políticas no menores.

En el mismo sentido, hay que tomar en cuenta que tampoco el contexto global parece tan amigable como lo fue hace unos años. En el Gráfico 4 se ha representado un índice de Intensidad del comercio, que muestra la marcha del comercio internacional relacionándola con el comportamiento del producto bruto mundial.

Parece claro que los tiempos de gran expansión de los intercambios comerciales globales han quedado atrás. Esto no implica que no podamos aumentar nuestras ventas externas; solamente muestra que la economía mundial dista de ser, en este sentido, tan benevolente como lo fue hace unos años.

Si no hay un sector que sea claro, que pueda darnos el impulso exportador imprescindible para romper la

trampa en que estamos inmersos desde hace décadas; si, además, el mundo no ayuda, la manera de romper el nudo es apostar a todas las alternativas a la vez. Sostenen las ventas externas del campo, darle mayor espacio a la minería a la vez que se espera que maduren las inversiones de Vaca Muerta, son estrategias obvias. Pero no hay que perder de vista que también hay que apostar a que el incremento de las exportaciones venga de donde se crea valor y, además, se emplea más gente. Y estos no son sino las manufacturas y los servicios transables.

Es fácil compatibilizar ambas necesidades: la de aumentar las exportaciones por lo que hemos argumentado largamente aquí; lo de hacer crecer el empleo parece obvio en un país donde la pobreza explica la situación de más de un tercio de la población. En este sentido, hay una coincidencia generalizada sobre que el aumento de la demanda de trabajo es la única manera de disminuir la pobreza de manera sostenida. Por eso mismo, la economía argentina tiene que lograr expandir las actividades transables que emplean gente, sin basarse en la mano de obra barata. No es una tarea sencilla, pero deberá ser hecha si se espera que vuelva el crecimiento.

▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

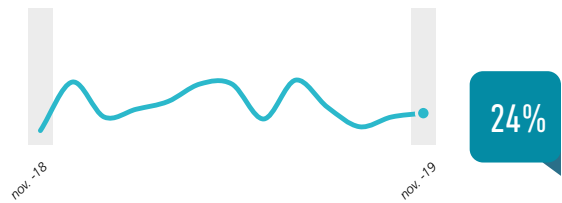
CONSTRUCCIÓN AUTORIZADA



Construcción autorizada (permisos)

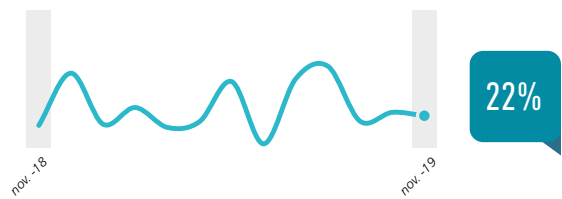
A lo largo del mes de noviembre se otorgaron 46 permisos de construcción, creciendo en cantidad respecto a octubre (5%). En lo que va del año se habilitaron 550 permisos, un valor 24% más elevado en comparación con igual período de 2018.

VARIACIÓN INTERANUAL



Superficie habilitada para construcción (m²)

La superficie autorizada ascendió en noviembre a 11.918 m², un 6% menos respecto del mes anterior. Comparado con noviembre de 2018, se observa una expansión del 22%. La categoría Viviendas unifamiliares lidera las habilitaciones del mes, explicando las del 37% del total de superficie, y el 12% se habilitó para ampliaciones. Transcurridos 11 meses del año se habilitaron un total de 147 mil m² registrando una contracción de 33% respecto a lo ocurrido en el mismo período de 2019.

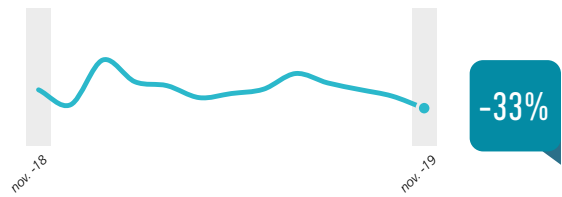


MERCADO AUTOMOTOR



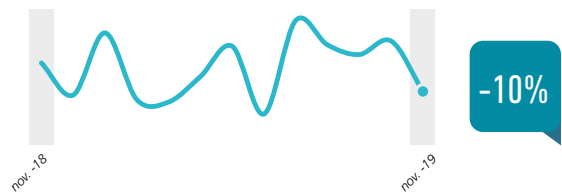
Venta de automóviles 0 km (unidades)

A lo largo de noviembre de 2019 se patentaron 191 unidades, lo cual implica un descenso del 25% en comparación al mes anterior, gran parte explicado por la caída de ventas estacionales de fin de año (a la espera de un modelo más nuevo). Por su parte, en términos interanuales (i.a), la venta de 0 km cayó un 33%.



Transferencia de vehículos usados (unidades)

El mercado de usados (transferencias) presentó una caída de 17% respecto de octubre, en tanto que en términos interanuales se registra una retracción del 10%. Estos resultados exhiben un retroceso tanto en el segmento de 0 km como en el de unidades usadas.

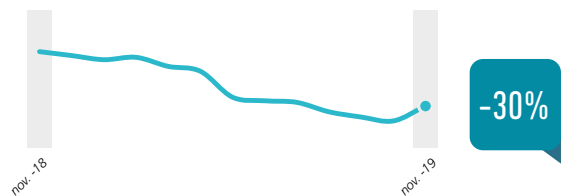


SECTOR FINANCIERO



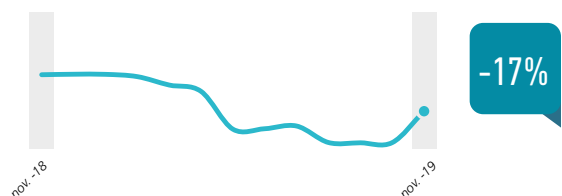
Préstamos otorgados (\$ constante)

La tasa de interés de referencia (LELIQ) sufrió una fuerte baja durante octubre y noviembre, promediando un 70,1% y 63,5% respectivamente. Este recorte de tasas, junto con cambios en regulaciones de efectivo mínimo incentivaron a los bancos comerciales a otorgar préstamos durante noviembre, los cuales crecieron en torno al 13% respecto del mes anterior, mientras que en términos interanuales mostraron una contracción del 30%.



Relación préstamos/depositos (ratio)

Como se mencionó, los préstamos se expandieron sensiblemente en el mes de noviembre. Por su parte, los depósitos se contrajeron en términos reales en torno al 7%. Estos dos elementos se conjugaron, elevando así el ratio préstamos/depositos del sistema financiero local en un 22% respecto a octubre. Por su parte, en términos interanuales la caída de esta relación alcanzó en noviembre el 17%. Por último, se puede decir que cada \$100 depositados en las instituciones financieras bahienses, \$51 circula en el mercado en forma de préstamos.



▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

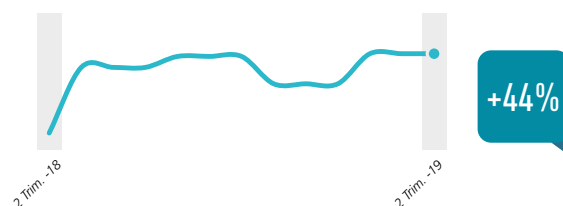
MERCADO DE TRABAJO



VARIACIÓN INTERANUAL

Tasa de desempleo Bahía Blanca - Cerri (%)

La tasa de desempleo creció en el 2do trimestre del 2019, alcanzando una tasa de 9,5%. Según estimaciones del INDEC, en Bahía Blanca se registraron 14.000 personas desocupadas, 1.000 más que en el trimestre anterior y 5.000 personas más respecto a igual trimestre del año 2018.



Empleo registrado en el sector privado (índice)

El empleo registrado en el sector privado bahiense presentó una leve expansión en octubre respecto del mes anterior (0,4%), en tanto que en términos interanuales se registró una caída un tanto mayor (-0,9%). Los servicios personales y el sector financiero son los únicos que presentan un crecimiento del empleo i.a. y la industria manufacturera fue la más castigada durante el tercer trimestre de 2019.

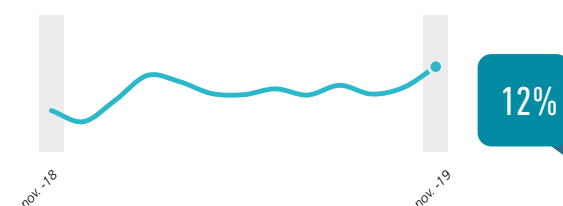


SECTOR AGROPECUARIO



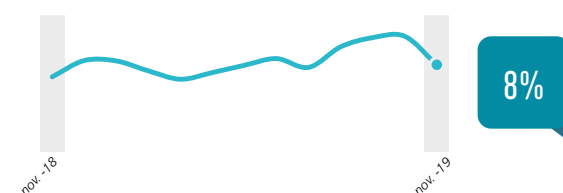
Precio de venta del ternero en remate feria (\$ constante)

En el mes de noviembre, el precio del ternero en valores constantes (aislando la inflación) creció un 5% en comparación a octubre mientras que en comparación con igual mes del año anterior se observa un incremento del 12% en términos constantes. La dinámica descrita responde a la escasez relativa por factores estacionales (menor oferta) y, por otro lado, la incertidumbre en torno a las regulaciones futuras sobre el sector.



Valor trigo disponible (\$/constantes)

El precio doméstico del trigo mostró en noviembre un decrecimiento del 15% respecto del mes anterior, en tanto que si se lo compara con igual período del año anterior se advierte una variación positiva del 8%. Los elementos que subyacen a este comportamiento radican en un precio internacional a la baja del cereal, un tipo de cambio oficial sin variaciones significativas durante el mes y un escenario de incertidumbre que atraviesa el sector ante posibles modificaciones en los impuestos sobre las exportaciones.

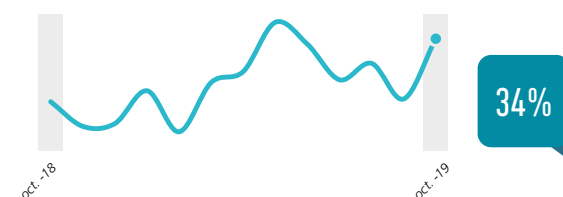


PUERTO BAHÍA BLANCA / CORONEL ROSALES



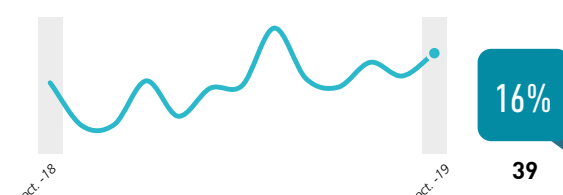
Movimiento de buques (unidades)

En el mes de octubre transitaron 91 buques, significando un crecimiento interanual de 23 buques (+34%). A su vez, se registraron 22 buques más respecto al mes anterior. Del total de barcos que se movilizaron en agosto, 61 salieron con productos de exportación, 6 con elementos importados y los restantes corresponden al llamado removido o transporte de cabotaje entre puertos nacionales.



Tráfico portuario de mercadería (toneladas)

El movimiento de mercaderías experimentó, en octubre, un crecimiento en relación al mes anterior del 12%. Por su parte, en comparación a igual mes de 2018, se observó una mejora en torno al 16%. En el mes en cuestión se movilizaron 2,22 millones de tn., mientras que el mes anterior dicho valor se ubicó en 1,99 millones de tn. Cabe destacar que el registrado en el corriente mes es el segundo de mayor movimiento del año antecedido por mayo.



iae

INDICADORES
ACTIVIDAD
ECONÓMICA

EDICIÓN NÚMERO: 159 - DICIEMBRE 2019



BOLSA
DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA



**COOPERATIVA
OBRERA**

La empresa social de los propios consumidores



FUNDACIÓN
BOLSA DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA



VALIANT
ASSET MANAGEMENT

BAHÍA
MUNICIPIO DE BAHÍA BLANCA



PROFERTIL



**PUERTO®
BAHÍA BLANCA**

CONSORCIO DE GESTIÓN
DEL PUERTO DE BAHÍA BLANCA



REX

COMUNICACIONES INTEGRADAS

Publicidad y mucho más

INDICADORES

ACTIVIDAD

ECONÓMICA



CREEBBA

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONÓMICOS
DE BAHÍA BLANCA ARGENTINA

El Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, CREEBBA, fundado en octubre de 1991, es un organismo de investigación privado, independiente, apolítico y sin fines de lucro. Su actividad está orientada por el estudio crítico, el trabajo reflexivo, el rigor analítico y metodológico, y la independencia de todo interés particular inmediato.

El CREEBBA nació en el ámbito de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca. Posteriormente, prestigiosas empresas e instituciones se sumaron a esta iniciativa, constituyéndose en patrocinantes del Centro. Desde el inicio de sus tareas, esta casa de estudios mantiene un estrecho vínculo con entidades y centros de investigación de todo el país.